

Cuadernos del CREFAL 15

LA PARTICIPACIÓN DEL CAMPESINO EN LA RADIO:

UN APOYO AL DESARROLLO RURAL

La Experiencia del CREFAL

Francisco Javier Reyes Ruiz

CENTRO REGIONAL PARA LA EDUCACIÓN DE ADULTOS Y
ALFABETIZACIÓN FUNCIONAL PARA AMÉRICA LATINA

Pátzcuaro, Michoacán, México.

1983

INDICE

PRESENTACIÓN

I. INTRODUCCIÓN

II. ANTECEDENTES

Área de Acción Objetivos Objetivo
General Objetivos Específicos

III. LA INFORMACIÓN MASIVA, LA CAPACITACIÓN Y LA INVESTIGACIÓN. ASPECTOS A CONSIDERAR

Información Masiva
Capacitación
Investigación

IV. DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

Cursos-Talleres
Visita de Asesoría
Material de Capacitación a Distancia

V. EVALUACIÓN

VI. PERSPECTIVAS

VII. CONSIDERACIONES GENERALES

BIBLIOGRAFÍA

P R E S E N T A C I Ó N

El trabajo aquí reseñado, producto del diálogo y el esfuerzo de muchas personas, busca, sin grandes pretensiones, aportar algunos elementos de reflexión y algunas respuestas prácticas a la compleja problemática que, en materia de información masiva, envuelve a América Latina.

En el transcurso de 3 años el programa radiofónico "Uandákua-Pári" (término que en el idioma purépecha significa "El que lleva la palabra") ha logrado incorporar, para su elaboración, a más de 50 campesinos que han funcionado como corresponsales comunitarios, y que en gran medida significan el soporte de este proceso. Se cuenta también con la colaboración de las instituciones y organismos que trabajan en la Zona Lacustre de Pátzcuaro.

Así, campesinos, instituciones y el personal del Departamento de Comunicación y Tecnología Educativa (DCYTE) del CREFAL son quienes han estado involucrados en las acciones de este proceso que ha incidido en tres aspectos fundamentales: investigación, capacitación e información masiva, explicitados más adelante.

Este Cuaderno del CREFAL, de cuya primera versión es co-autora Lourdes Chapela, pretende describir y analizar este proceso innovativo en el uso de la radio para apoyar programas de educación y desarrollo rural. También colaboraron en la obra Gilberto Vejarano, Feo. Javier de Santos, Carlos Tena y Mireya Martínez, miembros del mismo Departamento, y la Dra. Gabriela Briseño, Coor-donadora del Área de Desarrollo Educativo.

Partiendo de que la comunicación no se genera en el papel, sino en la interacción, esta publicación es producto de las acciones que describe e incluye algunas consideraciones teóricas nacidas de la práctica.

Diciembre de 1983, Pátzcuaro, Mich

I. INTRODUCCIÓN

Mucho se ha dicho que la comunicación, en su sentido pleno, exige el rompimiento de la ecuación emisor-receptor, para generar interlocutores dotados de un máximo coeficiente de capacidad comunicativa y cuya relación sea de igualdad. En esta línea, y hablando de desarrollo rural, se ha sentido la indispensable necesidad de revalorar y aprovechar ampliamente las formas naturales de comunicación que las comunidades campesinas ofrecen. Así, lo que se ha dado por llamar la creación "artesanal" de mensajes se ha visto reforzada y promovida por los programas de educación y desarrollo, desde luego, acarreado como consecuencia una comunicación no sofisticada ni excesivamente tecnificada, en la que el soporte y eje del proceso es el ser humano, protagonista del acto comunicativo.

Desde luego, lo anterior debe tomarse, también, como una valiosa respuesta al excesivo énfasis que se le ha venido dando a los medios de información masiva. Desde hace más de 20 años, hablar de "Comunicación para el Desarrollo" es referirse casi exclusivamente a la incorporación de la radio, el cine, la televisión y otros medios sofisticados (todos ligados ineludiblemente con la "producción industrial de mensajes") a los programas y proyectos de desarrollo rural, desvirtuándose, por ende, el concepto más amplio y complejo que el término "comunicación" implica.

Sin embargo, habría que aclarar: la creación "artesanal" y la producción "industrial" de mensajes por llamarles de alguna manera, no necesariamente habrá de considerárselas contrapuestas e incompatibles, sino que pueden ser complementarias. Lamentablemente, en los países latinoamericanos, esa posible convivencia presenta una seria contradicción: la propiedad privada de los medios de información masiva menosprecia y margina las expresiones de las bases.

Si bien es cierto que el habitante rural debe aprovechar su capacidad de diálogo y promover el intercambio de información a nivel de su comunidad, y que puede utilizar sus medios de comunicación interpersonal e intergrupala con una intención formativa y concientizadora, no se puede restar importancia a una lucha paralela, simultánea, por alcanzar su participación en el sistema de información masiva. Ahí, en los medios masivos, se deben encontrar espacios para pronunciar mensajes diferentes, y no fieles reproducciones de los moldes tradicionales. Teniendo presente que sería pecar de ingenuidad el pretender consolidar un sistema participativo de información masiva, pues son serias y sólidas las restricciones que antepone la mencionada propiedad privada de los medios, es necesario buscar fisuras por las que el campesinado se exprese, por las que haga escuchar su palabra.

El desarrollo rural no puede ignorar la tecnología de los medios de información, aún más, debe incorporarlos a su trabajo, desde luego, con un nuevo signo, enfatizando en la promoción humana y la liberación. Para ello es necesario crear, sin duda lentamente, tribunas en las que el campesino pronuncie sus mensajes sin intermediarismos de profesionales; tribunas en las que se recree el concepto de noticia, dejando de lado lo anecdótico, raro, sensacionalista, etc. Con la participación progresiva del campesino en la elaboración de mensajes para los medios masivos, con los que convive cotidianamente, se encontrarán nuevas formas de decir las cosas, formas en las que se emplearán los códigos locales, en los que se reflejará la cosmovisión del principal actor de su desarrollo.

La experiencia radiofónica, a la que este trabajo se refiere, busca la forma de generar mensajes elaborados en el seno mismo de las comunidades, en el espacio social y productivo de los campesinos; mensajes que posteriormente sean transmitidos en emisiones abiertas, aprovechando los espacios y coyunturas que el sistema imperante de información masiva ofrece. Evidentemente, este ejercicio ha corrido el riesgo de que la creación "artesanal" en algún momento se subordine a la producción "industrial". No obstante, era necesario enfrentar este y otros riesgos, en el intento de hacer de la radio un instrumento práctico en poder de los campesinos, un apoyo en su lucha liberadora.

Aun cuando los corresponsales comunitarios que participan en esta experiencia han usado la radio en forma parcial e intermitente, la práctica social derivada de esto ha permitido incluir en la agenda de un medio masivo local, contenidos determinados con independencia por los campesinos. Lo anterior, por sí mismo, ya es un alcance, pues los medios masivos han venido imponiendo lo que merece atención de la sociedad, y por silencio, lo que no lo merece. Incluyéndose en este silencio el mundo rural visto por sus habitantes.

La experiencia aquí descrita puede y debe tener mayor alcance que el uso de la radio y desplazarse a otros medios. No es difícil encontrar la comprobación de responsabilidad y calidad de los campesinos como productores de mensajes masivos. Aquí se encontrará una propuesta y el cómo implementarla, sobre la incorporación del sector rural a la producción de información masiva, información que genere conocimientos, apoye el poder popular y promueva el cambio social.

II. ANTECEDENTES

El CREFAL, por su carácter de organismo internacional del Gobierno de México al servicio de América Latina y el Caribe, tiene entre sus funciones la búsqueda de alternativas metodológicas, en las áreas de Educación de Adultos y Desarrollo Rural, que puedan orientar no solamente su trabajo, sino también el de otras instituciones a nivel Regional.

En sus XXXII años de vida institucional el CREFAL ha incorporado diferentes medios y apoyos didácticos a sus acciones educativas en México y el continente. Además se cuenta con investigaciones sobre medios audiovisuales, uso de medios de bajo costo, teatro y, algunos aspectos de arte y expresiones culturales y su relación con la comunicación.

En otras etapas del Centro, se había incursionado en producción radiofónica, especialmente con programas que promovían la participación de la comunidad en proyectos productivos, y programas culturales sobre los países de la región latinoamericana.

En 1980 se inicia la elaboración del programa de radio "Uandákua-Pári". Desde su comienzo este proyecto toma un cariz diferente a las otras series de programas que se habían producido en el CREFAL. Si bien en experiencias anteriores los contenidos de las emisiones estaban vinculados a la realidad del campo y en ellos se trataban temas agropecuarios y culturales, en el trabajo que se inicia en 1980 se busca que la elaboración de los programas de radio sea en las mismas comunidades y con plena participación de los campesinos.

11

"Uandákua-Pári" surge ante la necesidad de difundir información de los organismos e instituciones que trabajan en la Zona Lacustre de Pátzcuaro (ZLP) y también, y sobre todo, de generar y difundir información de las comunidades. Desde luego, lo anterior, con la intención de apoyar las acciones de desarrollo rural y educación de adultos.

¿Por qué se seleccionó la radio y no otro medio? Ampliemos algunas razones:

1. Es el medio masivo más accesible a las comunidades de la ZLP. La mayoría de los hogares cuenta con un receptor de radio, por lo que este medio permite alcanzar a una numerosa población, en cierta medida dispersa y analfabeta.
2. De acuerdo con los recursos humanos y materiales con que se cuenta para este proyecto, la radio es el medio más accesible, tanto en la elaboración de programas como en la emisión de los mismos. Esta accesibilidad económica responde, obviamente, a la comparación con otros medios de información masiva como la televisión, el cine, los sonovísos, etc.
3. Si en algún momento, al material auditivo elaborado por las comunidades se le llegara a cerrar la posibilidad de la emisión abierta por afectar intereses, por falta de recursos, por carencia de respaldo, etcétera, queda la alternativa de aprovechar las grabaciones incursionando en otras técnicas (por ejemplo, el foro-casete). Esta posibilidad podría darse tomando en cuenta que no son pocas las personas que cuentan con grabadoras-reproductoras de cassette, en cambio, el uso de otro tipo de medios no es accesible al campesino por falta de herramienta (cámaras de cine, de televisión, de fotografía fija, proyectores, etc.)

4. Es de competencia del CREFAL encontrar alternativas metodológicas de producción radiofónica que incorporen al campesino en la elaboración y emisión de mensajes. Esto cobra importancia por ser la radio un medio usado con frecuencia en la educación de adultos y el desarrollo rural, y en el que aún no se explora toda su potencialidad como transmisor de información que genera conocimientos.
5. Los datos y el materr¹ de investigación sobre información masiva en la ZLP son tan escasos que no hay lineamientos para considerar a algún medio como el más eficaz para determinado objetivo, por lo que incursionar en el trabajo radiofónico no representa ni duplicación de esfuerzos ni repetición innecesaria, al contrario, se pueden aportar elementos para que las selecciones posteriores de un medio no se hagan al azar o por preferencias infundadas.

Una vez definidos los propósitos de apoyar las acciones de desarrollo rural en la ZLP a través de la radio, y la intención de explorar un modelo participativo con el fin de generar información masiva, se plantea como necesidad impostergable: el contacto con las comunidades¹, para determinar las posibilidades de realización del programa radiofónico,

Así, en dos comunidades representativas de la ZLP, en las mismas que trabaja el PEDRI-MEXICO, se hizo el diagnóstico inicial, el cual detallaremos después de describir brevemente el área de acción en la cual se está llevando a cabo este proyecto radiofónico.

ÁREA DE ACCIÓN

La experiencia radiofónica se efectúa en las comunidades de la Zona Lacustre de Pátzcuaro, la cual presenta las siguientes características y problemática, según estudio realizado por el propio CREFAL²², en el que se basa esta descripción.

La Zona Lacustre de Pátzcuaro, está ubicada en la Meseta Tarasca del Estado de Michoacán, y forma parte del mismo sistema montañoso central de dicho estado. La Zona está dividida políticamente en cuatro municipios: Pátzcuaro, Quiroga, Erongarícuaro y Tzintzuntzan, donde se ubican 99 localidades, de las cuales 29 son consideradas indígenas en su totalidad. La población indígena es descendiente directa de la cultura purépecha, y es parcialmente monolingüe.

Las formas de tenencia y distribución de la tierra que existen en la Zona son: la ejidal, la comunal y de pequeña propiedad; correspondiéndoles a las dos primeras un 62.9% de las tierras de labor, y a la última un 37.1 % los grandes predios son escasos.

El desempleo en la zona alcanza niveles alarmantes; según datos del censo de 1970, un 56% de la población económicamente activa se consideró desempleada.

Las actividades económicas de la población se circunscriben, casi en su totalidad, al sector primario, y una parte incipiente de la población se ubica en los sectores secundario y terciario de la

¹ Desde luego que este contacto no es el primero, anteriormente se habían dado otros a través del PEDRI-México (Proyecto Especial de Educación de Adultos para el Desarrollo Rural Integrado), Proyecto en el que se delinearón los primeros factores para seleccionar la radio.

² PEDRI-México, *Versión preliminar del Plan Maestro*. Pátzcuaro, Mich. México, 1980.

economía. Los principales renglones en los que se ocupa la población económicamente activa son la agricultura y ganadería tradicional de subsistencia, la pesca rudimentaria en pequeña escala, y la artesanía como actividad complementaria.

Los acaparadores compran los productos del campo a precios bajos y los destinan a la venta en las ciudades o como materia prima de empacadoras u otras industrias. De esta manera los beneficios de la producción agrícola sólo revierten al campesino en una pequeña proporción. Esto se refleja en el nivel de ingresos de la zona, que con dificultad permite a los pequeños agricultores alcanzar el nivel de subsistencia.

En lo referente a las artesanías casi no existen organizaciones de artesanos que permitan la adecuada comercialización de los productos; es así que los intermediarios vuelven a ser los más beneficiados al apropiarse del grueso de las ganancias; muchas veces el precio que se paga al artesano no alcanza a retribuir el costo de la mano de obra.

La zona lacustre de Pátzcuaro tiene las condiciones geográficas adecuadas para la explotación forestal. Sin embargo, esta actividad se viene llevando a cabo de manera irracional, con una tala inmoderada, que no sólo conduce a la extinción de este recurso renovable, sino que amenaza las condiciones ecológicas de la Zona y, en especial, la supervivencia del Lago de Pátzcuaro.

El acceso a servicios tales como luz, agua potable, drenaje, servicios médicos, correos, teléfonos, telégrafo, caminos y transporte, es desequilibrado, es decir, existen estos servicios en las cabeceras municipales y en algunas comunidades; pero en la mayoría de ellas se carece de muchos de estos servicios.

La problemática de la zona no sólo se refleja en la producción, la comercialización y el nivel de ingreso; es también patente en aspectos específicos, como el grado de escolaridad promedio y el analfabetismo. Este último alcanza a 35.75% de la población, lo que sobrepasa en más de 50% la media estatal. Por otro lado, existe un grado de escolaridad promedio de 3 años.

También, se tienen problemas agudos de mortalidad infantil, de nutrición, precarias condiciones de vivienda y, en general, escasos servicios de salud.

Las formas de recreación entre la población mayor de 15 años son muy limitadas. Algunas comunidades cuentan con lugares adecuados para practicar el fútbol y/o el basquetbol. La recreación familiar y comunitaria consiste en la fiesta del santo patrono del pueblo, las bodas, bautizos y cumpleaños.

En cuanto a cines, teatros y centros culturales, no existen lugares expresos donde puedan acudir las personas a distraerse y ejercitar sus aptitudes creativas y artísticas, aunque en este aspecto se ha mejorado con la creación de las casas de cultura que el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos ha realizado.

El sistema de comunicación intra e intercomunidades está basado en la comunicación interpersonal, complementado con reuniones periódicas de grupos (asambleas); cabiendo agregar que es poco lo que se ha investigado sobre estas instancias, no obstante ser las más importantes.

Los medios de información masiva a los que tienen acceso, son principalmente publicaciones periódicas basadas en la imagen (fotonovelas, pasquines, "comics", mininovelas, etc.), la radio y, en pocos lugares, la televisión. Únicamente en las localidades con más de 15,000 habitantes, cuentan con una sala de exhibición de películas.

Sin embargo, cabe agregar que los medios de información masiva a que tie-ten acceso no les permiten participación alguna ni son un posible medio de expresión popular, ya que sus contenidos están básicamente enfocados hacia el medio urbano, tanto en los valores e intereses que manejan como en el aspecto lingüístico.

Diagnóstico preliminar

Al pensar en la producción de un programa radiofónico, sea de cualquier índole, es preciso considerar algunos elementos que coadyuven a alcanzar los objetivos establecidos:

1. Las características culturales, económicas, psicológicas y sociales del grupo al que van a ir dirigidos los mensajes. Este elemento no debe considerarse sólo previamente al inicio de la producción de una serie de programas, sino que debe ser una preocupación permanente; es decir, en la medida en que avanza el proyecto radiofónico, se deberá ir profundizando el estudio de las características anteriormente señaladas de la población. El universo vocabular, las formas de percepción, las convicciones políticas, las instancias de comunicación, etc., son ejemplos de aspectos a investigar permanentemente en los contactos con las comunidades y en el material emanado de ellas.
2. La mitología "mass-mediática" ha promovido la creación de expectativas -muchas veces irreales- en las poblaciones marginadas de participar en la emisión de mensajes a través de los medios masivos. Es importante tener en cuenta estas expectativas y esperanzas personales de los miembros de las comunidades para reflexionar sobre ellas, aclararlas y no aumentar las confusiones. En alguna medida la radio puede colaborar o apoyar a solventar ciertas necesidades de la población, y en este sentido las expectativas creadas deben estar circunscritas estrictamente a las posibilidades que este medio ofrece.
3. El contenido seleccionado para los programas no puede estar desligado de los intereses y de la realidad del auditorio. Aquella información a la que el individuo o el grupo le pueda dar una utilidad práctica y concreta, será la que deba considerarse como la prioritaria.
4. Aunque un tanto obvio, es necesario señalar que la transmisión de los programas es un elemento indispensable a considerar. Los puntos a tomar en cuenta en este aspecto son el horario, la frecuencia, la calidad técnica de la emisión, la duración y el ritmo del programa, el tipo de voces, el lenguaje a utilizar y las características de la radiodifusora. Todo lo anterior para no perder de vista que es el programa radiofónico el que debe adaptarse a los hábitos del radioescucha y no a la inversa.
5. Un trabajo de grupo le da mayor variedad, indiscutiblemente, a la elaboración de un programa. En este sentido es conveniente involucrar en la producción a diferentes personas, tanto técnicos como representantes del auditorio, de manera que el programa no se transforme en un monólogo ni en un discurso repetitivo.

Sin perder de vista los elementos mencionados, se procedió a la elaboración del diagnóstico preliminar. Dicho diagnóstico se realizó, como dijimos anteriormente, en dos comunidades de la ZLP: Napízaro y El Jagüey, en las cuales estaba llevando a cabo sus acciones el PEDRI-MEXICO.

El Jagüey y Napízaro fueron seleccionadas por el PEDRI, por reunir ciertas características entre las que destacan las siguientes: accesibilidad física, concentración de la población, receptividad, potencialidad de irradiar acción, referencia básica de tipicidad y otras. Se optó por estas comunidades

para la realización del diagnóstico preliminar del proyecto radiofónico por las facilidades que se tenían al haber en ellas personal del CREFAL, y por el corto tiempo y los limitados recursos tanto humanos como financieros disponibles para el estudio.

El instrumento utilizado para el levantamiento de datos fue un cuestionario, aplicado por el personal del DCYTE. Se procuró que dicho cuestionario no tocara aspectos demasiado investigados, como por ejemplo los sociodemográficos y los agropecuarios, de los que se pueden obtener datos en fuentes indirectas. Se hizo énfasis en el aspecto radiofónico, del cual se contaba con escasa información. Durante la aplicación de los cuestionarios en ambas comunidades, se contó con el apoyo del personal del PEDRI, lo que facilitó la introducción a Napízaro y el Jagüey.

Las inferencias más importantes que se obtuvieron de este contacto con las comunidades son las siguientes:

- Es el sector femenino el que más escucha la radio, pues se acompañan de él durante sus quehaceres domésticos. Inclusive llevan el aparato cuando van a lavar la ropa al lago, o bien, cuando le llevan los alimentos a sus esposos a la parcela al mediodía o cuando van a colaborar en la cosecha. En términos generales se puede decir que el aparato de radio se localiza en la cocina de la casa. De cualquier manera toda la familia en algunos momentos del día escucha la radio.
- Las horas de mayor audiencia encontradas en este diagnóstico oscilan entre las 4 y las 8 de la mañana y entre las 18 y las 22 horas, aunque existen algunas variaciones dependiendo de la época del año y de las labores del campo. En estas horas generalmente se encuentra reunida la familia por lo que todos oyen la radio.
- Entre las 14 estaciones radiodifusoras del estado de Michoacán, cuya señal es captada en la zona lacustre, se encontró que las de mayor audiencia son las siguientes:
 - . Radio Ranchito y Radio Felicidad, de Morelia, Michoacán. . La T. Grande, de
 - . Monterrey, N.L. (escuchada por la noche) y . La X.E.Z.I., de Zacapu, Michoacán.

Cabe señalar que los jóvenes también escuchan estaciones en las que transmiten música moderna, entre las que destacan:

- . La Tigresa y Radio Moderna, de Morelia, Michoacán.
- Se encontró una marcada preferencia por los programas de música ranchera, tropical y norteña. Las radionovelas cuentan también con amplia aceptación. Se mencionaron también los noticieros radiofónicos como programas gustados, pero no con la marcada aceptación de la música y las radionovelas.
- La balanza se inclinó hacia el domingo como el día en que más se escucha la radio, aunque también el sábado cuenta con más audiencia que los otros 5 días de la semana. Sin embargo, se afirmó que un programa interesante en cualquier día tiene buena aceptación, sobre todo, en las mañanas o ya en la noche.
- Al preguntar a los encuestados el tipo de programa que tendría utilidad para ellos y qué características le darían a ese programa, las respuestas más insistentes y relevantes fueron las siguientes:
 - . Un programa con contenido informativo sobre aspectos económicos, políticos, sociales y deportivos de la ZLP, ya que no se cuenta con ninguna emisión de este tipo.

- . Preocupación por difundir la música vernácula, pues ésta tiene amplia aceptación en las comunidades.
- . Se propuso también que el programa debía contener entrevistas y charlas con campesinos, de manera que se oyeran voces del campo hablando de "sus cosas" y no se tocaran temas ajenos a los habitantes rurales.

Con estos datos globales, quizá carentes de profundización y de rigor estadístico, pero no inválidos, se procedió a tomar las decisiones preliminares para no alargar demasiado el diagnóstico e ir ya sobre el camino, detectando elementos importantes que ayudaran al desarrollo del programa.

Considerando los escasos recursos humanos, financieros y materiales³³, no se elaboró un proyecto demasiado ambicioso, sino uno en función de las posibilidades reales a las que se tenía acceso, cuidando de no crear expectativas elevadas ni en los profesionales a cargo del proyecto ni en los campesinos con los que se iba a trabajar. Además, se pretendió darle inicialmente un carácter experimental al trabajo, de manera que se tuviera oportunidad de probar los planteamientos, la metodología, los instrumentos y el medio masivo utilizado.

Una vez realizado el diagnóstico preliminar y definidas algunas características del programa, se procedió a establecer con mayor claridad y precisión los objetivos.

OBJETIVOS

Desde el inicio se tuvo la intención de encontrar solución a algunos errores comunes en los proyectos radiofónicos, con respecto a la definición de objetivos.

En primer lugar, se procuró superar la formulación de objetivos caritativos y asistenciales. Es frecuente que al planificar programas de radio para el medio rural se use el modelo EMISOR-MEDIO-RECEPTOR, en el cual el campesino tiene una función pasiva y se convierte en un receptor de información. Este hecho, del cual ya se ha hablado mucho, trae entre algunas de sus consecuencias el anquilosamiento de la capacidad emisora del campesino, el desaprovechamiento de sus conocimientos, la mitificación de la radio y el reforzamiento de un sistema vertical y alienante. Además, el campesinado es visto como una "población-meta" susceptible de los favores y consideraciones de las instituciones y los profesionales. "Uandákua-Pári" aclara en sus objetivos la incorporación de los campesinos como elementos activos de la producción y practicantes de un derecho: el de emitir.

En segundo lugar, se tuvo la preocupación de que los objetivos no fueran formulados de una manera vaga y ambigua; por esta razón, a partir del diagnóstico preliminar, basado en las consideraciones vertidas por los campesinos, se definieron objetivos alcanzables concretos y, relativamente, limitados. Dichas características permitieron ir midiendo los avances e ir ampliando los mismos objetivos y las acciones de acuerdo con los resultados que se iban obteniendo.

³ El insistir en la carencia de recursos no representa ni una queja ni una justificación, sino que se enfatiza por ser un aspecto presente y definitivo en muchas decisiones. Además, esta limitación ha representado un reto a la creatividad y ha exigido la presencia de voluntad y convicción para solventarla. Por otra parte no es una característica privativa de esta experiencia, sino que ha estado presente en otros casos en los que se han dado resultados favorables a pesar de ella.

En tercer lugar, los objetivos se han venido modificando para hacerlos más operacionalizables y para que se facilite su evaluación.

En suma, desde el inicio de la experiencia se formularon objetivos flexibles, dinámicos y operacionalizables, que permitieran la participación abierta tanto de las comunidades como del personal del CREFAL y de las otras instituciones.

Es importante anotar que durante la trayectoria del programa no se han mantenido los mismos objetivos, han existido cambios y modificaciones en función de las circunstancias en las que se ha desenvuelto el trabajo. En el presente año 1983, los objetivos contemplados son los siguientes:

OBJETIVO GENERAL:

Establecer un proceso local de información masiva a través de la radio, con la participación de las comunidades y de las instituciones de la Zona Lacustre de Pátzcuaro, para apoyar los programas de Desarrollo Rural y Educación de Adultos.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

1. Crear e incrementar audiencia para el programa "Uandákua-Pári".
2. Difundir información generada por los habitantes de las comunidades de la ZLP.
3. Difundir los servicios y programas de desarrollo rural y de educación de adultos que las instituciones están llevando a cabo en la ZLP.
4. Crear y fortalecer un equipo de campesinos que, capacitados en producción radiofónica, cumplan la función de corresponsales comunitarios.
5. Explorar un proceso participativo entre las comunidades e instituciones, para la producción de información masiva.
6. Promover acciones de investigación sobre el uso de la radio como elemento de apoyo al desarrollo Rural y la Educación de Adultos.

III. LA INFORMACIÓN MASIVA, LA CAPACITACIÓN Y LA INVESTIGACIÓN, ASPECTOS A CONSIDERAR

Aún cuando este proyecto radiofónico gira alrededor del campo de la información masiva, se ha incidido de manera directa en la capacitación campesina y en la investigación. Desde luego estos tres aspectos han estado entrelazados y dándose en forma paralela y simultánea. En este capítulo se trata por separado la información masiva, la capacitación y la investigación únicamente con la finalidad de apuntar algunas reflexiones al respecto y de aclarar brevemente cómo han sido abordados dichos aspectos, relacionados específicamente con el programa radiofónico "Uandákua-Pári".

INFORMACIÓN MASIVA

La Comunicación Rural implica dos elementos fundamentales: la información común y el diálogo.

- a) *Información Común*. Aquí no se hace referencia únicamente a la información técnica sobre aspectos agropecuarios, sino que se abarca una gama más amplia de temas, como pueden ser los educativos, políticos, económicos, etc.

Es en este aspecto de la información, en el que "Uandákua-Pári" tiene fundamentalmente su campo de trabajo. Se pretende que los mensajes que se transmiten en el programa constituyan un aporte significativo para que se maneje información común entre las comunidades; y entre éstas y las instituciones. Evidentemente un programa de radio no puede ser el único factor que desencadene un proceso social tan complejo como lo es la comunicación, pero puede prestar importantes servicios. El socializar la información colabora para que se den: la identificación de intereses comunes (indispensable en las organizaciones); la pro-blemización de la realidad; las alternativas de solución a los problemas; las tomas de decisiones. Todos los procesos anteriores requieren de que quien tome parte en ellos, posea un mínimo de información, común a los otros miembros, para que su grado de participación sea aceptable.

"Uandákua-Pári" es un esfuerzo por difundir información de las comunidades y de las instituciones, por aportar una herramienta común a los involucrados en los procesos de desarrollo rural.

- b) *Diálogo*. La información común en sí, no tiene el mismo valor que cuando se transforma en un instrumento útil para el diálogo, en el que cobra su verdadera dimensión. La tecnología, los medios, las instituciones y sus programas, no pueden perder de vista el desarrollo de la capacidad humana de dialogar. No existe comunicación sin diálogo, sin interacción directa entre quienes poseen información. De ahí que el programa "Uandákua-Pári" no es ni comunicación ni diálogo en sí mismo, pero afanosamente busca aportar información que promueva una mayor potencialidad de participación.

Una inferencia ingenua sería pensar que el problema de la comunicación social se circunscribe únicamente a la información común y al diálogo. La comunicación no es un elemento aislado de la estructura socio-política, está íntimamente ligada con los procesos de formación y organización social. Siendo así, la problemática comunicativa no se va a resolver solamente abordándola en el contexto de la comunicación, sino que es necesario encararla desde un punto de vista más amplio. Es indudable que la economía, la educación y la política, afectan directamente a la comunicación social; y a estos campos debemos remitirnos, en forma ineludible, para buscar un nuevo signo y una distinta intención en el uso de los medios masivos. Además, referirse a un proceso de cambio sustantivo en la comunicación social no es sólo mencionar la transformación de la información común y el diálogo, la generación de conocimiento, y la redefinición de la noticia, sino que mucho más allá; implica renovar la cosmovisión de las grandes mayorías; proceso tan complejo que no puede relacionarse únicamente con actos comunicativos.

Como el objetivo de este trabajo no es profundizar en estas ideas, se quisiera entresacar de lo anterior que "Uandákua-Pári", transmisor de información, no se proyectó para solucionar el problema de la comunicación social en la ZLP, sino que juega un papel de apoyo a las comunidades y a las instituciones, de promoción del diálogo, pero no de panacea que transforma un sistema. Partir de esto es asignarle un rol realista a un medio de información, es evitar frustraciones y el aborto de un programa por no cumplir con objetivos desmesurados. Es aceptar también que no son los medios de

información masiva los que transforman a las clases populares, son las relaciones sociales, cuya influencia es más fuerte y perdurable.

Bien, si se ha dicho que la información masiva no es comunicación, ¿Por qué insistir en establecer un sistema local de información masiva a través de la radio, en lugar de abocarse a desarrollar un proceso comunicativo⁴⁴ interpersonal y comunitario más efectivo?

- Porque la información común a las poblaciones de la ZLP es un elemento indispensable para que se dé la comunicación social.
- Porque es necesario integrarse a la búsqueda de un proceso participativo para la producción de información masiva.
- Porque hay que encontrar nuevas fórmulas que transformen a los medios en apoyos más humanizantes que económicos, más formativos que publicitarios, más populares y menos elitistas.

Así pues, "Uandákua-Pári" se une a la lucha dentro de una coyuntura dada, por hacer de la información colectiva una voz de las masas y no la voz de una clase.

CAPACITACIÓN

Involucrar al campesino en la producción radiofónica, conlleva a la realización de un programa de capacitación que le permita manejar conceptos y elementos de la radiodifusión. Pero este programa para capacitar al habitante rural no puede tener una visión parcial ni desconectada del ámbito general de la capacitación campesina, al contrario, debe integrarse a un proceso global de aprendizaje, de toma de conciencia, a partir de prácticas integradoras.

Capacitar para hacer radio no es una mera instalación de conductas de producción radiofónica, no puede quedarse en el manejo de las grabadoras, ni en saber el proceso de producción de un programa. Mucho más que éso, es fomentar el cuestionamiento crítico, el análisis y la acción; es despertar en el campesino una conciencia de sí mismo como hombre complejo, como ser humano íntegro y no únicamente como eficiente productor de bienes agropecuarios. Esto significa que la capacitación debe estar enmarcada en un proceso educativo que promueva la liberación que lleve al campesino a hacer valer su derecho de emitir su propia intencionalidad y no aquella que le dicten desde afuera.

Por otra parte, le compete al capacitador, sin asumir roles protagónicos, ir detectando con los campesinos la causa de los problemas, y no sólo señalar los síntomas. Pero la solución, la lucha por la reivindicación del sector campesino, es competencia del mismo sector, y al capacitador le toca jugar un papel de apoyo.

En este sentido, dentro de la capacitación para los corresponsales comunitarios ha prevalecido la idea de que estar apto para hacer uso de la radio, no va a traer como consecuencia automática la apertura de la radiodifusión para que el campesino participe en ella y emita por sí mismo sus opiniones. Es indispensable hacer valer el derecho de participar en la información masiva, y esta labor pertenece a los grupos rurales, quienes encontrarán un apoyo en los profesionales

⁴ La pregunta no significa que el CREFAL descuide el aspecto de la Comunicación dentro de sus programas de trabajo de campo, por el hecho de sostener un programa radiofónico, sino que da la pauta para justificar brevemente la existencia de éste.

comprometidos, más no la solución. Asimismo, está claro que no es la relativa incapacidad del campesino lo que ha provocado que se le margine de la producción de mensajes masivos (en último caso esto es una consecuencia), sino que el problema se encuentra en una injusta estructura socio-económica que atrofia la capacidad de este sector desfavorecido, al impedirle participar en la elaboración de información masiva, al coartarle su ejercicio de emitir.

Se ha procurado que durante estos tres años de trayectoria del programa "Uandákua-Pári", la capacitación se dé en una forma práctica y realista, es decir, que a partir de las vivencias de los campesinos se manejen conceptos, formatos y técnicas para elaborar un programa de radio. Inclusive, los corresponsales han manifestado su preferencia por asistir a talleres, en los que hacen ejercicios y realizan grabaciones, en lugar de asistir a reuniones en las que se "habla mucho y se hace poco".

Esta capacitación, práctica y realista, en producción radiofónica hasta ahora no se ha pensado como permanente y progresiva. La razón es porque ni los corresponsales comunitarios han pedido convertirse en profesionales de la radio, ni el CREFAL tiene como objetivo formar campesinos para transformarlos en potenciales empleados de la radiodifusión. Lo anterior no significa que se conciba una capacitación estática y parcial, sino que se planifica en función de una realidad objetiva y no para generar expectativas que posteriormente no puedan cumplirse. De esta manera, más que profundizar la capacitación en radiodifusión, existe la inquietud de empezar a manejar otros medios, tales como el cásete, los periódicos murales, los boletines rurales, etc.

Talleres, materiales de capacitación a distancia (casetes y boletines) y visitas de asesoría han sido las instancias utilizadas para capacitar a los campesinos en producción radiofónica. El resultado de este proceso es la realización de programas de radio con aceptable calidad técnica y con una indiscutible peculiaridad campesina.

Como es conocido por todos, producir programas de radio que apoyen al desarrollo rural no es tan sencillo, no es hacer grabaciones sobre el mundo campesino y transmitirlos en emisión abierta, es un trabajo más serio. Así encontraremos que entre los elementos de los que depende la eficiencia radiofónica para el desarrollo rural, está el conocer al campesino, sus características perceptuales, su mundo y su cosmovisión. Si estos elementos no se dan, los programas resultan descontextualizados y poco reales. Para solucionar esta dificultad, se necesita de la participación campesina en la elaboración de los programas y del pleno conocimiento de dichos elementos por parte de los profesionales responsables de producir los programas.

Haciendo hincapié en los profesionales, saltan dos preguntas: ¿Quién va a enseñarles a conocer mejor al campesino; a que entiendan las características perceptuales, el mundo y la cosmovisión del habitante rural? ¿dichos profesionales se capacitarán en la escuela, en los talleres y seminarios; en el estudio de grabación? Evidentemente, el profesional que produce radiodifusión para apoyar al desarrollo rural, estará en mejores condiciones de hacer buen radio en la medida que se capacite en la convivencia con los campesinos y en el contacto con el campo.

A partir de esta respuesta, consideramos que el proceso de capacitación en producción radiofónica que se ha dado en el programa "Uandákua-Pári" es un mutuo intercambio de conocimientos y destrezas entre campesinos y profesionales. El beneficio no ha sido para unos o para otros, sino para ambos.

Esperamos que este cauce de la capacitación conduzca al campesino a fijar su propio rumbo, no sólo en lo agropecuario, también en las carencias y problemas que lo afectan, que son aquellos en

los que no puede permanecer al margen o a la expectativa. La capacitación en cualquiera de sus manifestaciones, debe ser un instrumento de transformación social.

INVESTIGACIÓN

Por un tiempo, "investigar" en información masiva y en comunicación, se interpretó como una iniciativa que debían abordar las empresas, industrias o instituciones de manera unilateral, para buscar los efectos que sus campañas de propaganda habían causado en la población-meta. Desde luego, lo más representativo se encuentra en los estudios de audiencia, de los que surgieron sutiles mecanismos para conocer al público cautivo. Observar y hacer hablar a los receptores, a la masa, se hizo indispensable para estudiar el mercado y poder así reformular las campañas que no alcanzaron el éxito previsto.

Asimismo, los medios acapararon el interés y fueron una fuente de innumerables investigaciones en las que se trataba de esclarecer cuestionamientos como los siguientes: ¿Es más efectiva la radio o la televisión? ¿Qué es más conveniente usar entre el sonoviso y el cine? ¿La educación se puede impartir mejor a través de los medios masivos o de la escuela: o a través de una escuela con medios?

Sin negar cierta utilidad y lo interesante de dichas investigaciones, ha venido surgiendo una preocupación mayor por el ser humano, no concebido éste como un pasivo y amorfo receptor. Sin restar al medio su importancia, el hombre ha ido recobrando su lugar protagónico, su rol central. Así, Katz enfatizó en la necesidad de poner menos atención a lo que los medios hacen con la gente, para preocuparse más por lo que la gente hace con los medios.

En esta línea el programa "Uandákua-Pári" no tiene como esencia a la radio sino a los campesinos que pueden hacer radio. Y son ellos los que deben manejar a su modo y en la medida de sus posibilidades la investigación, y apropiársela para probarse a sí mismos y ensayar con el medio masivo.

El origen de los mensajes masivos y el grupo social en el cual se generan actualmente, han sido descuidados en las investigaciones sobre información masiva. Si bien es cierto que es necesario investigar más a fondo estos elementos del proceso informativo, no por hacerlo deberá desatenderse la lucha por ir creando orígenes alternativos en las emisiones, por ir buscando nuevas formas de la investigación, en las que se planteen aspectos diferentes al habitual, causa efecto; en las que se renueven las intenciones y que sobre todo, dichas formas sean accesibles a las mayorías.

Dentro de la planificación de "Uandákua-Pári" no se incluyó la medición de cambios de actitudes o de conductas, porque como se ha dicho antes, hay datos suficientes para saber que la influencia de los medios masivos nunca podrá estar a la par de la influencia que sobre los individuos ejerce el contexto social y cultural en el que viven. Más bien se han planificado investigaciones sencillas, por ejemplo, sobre diversos formatos radiofónicos y los materiales usados en la capacitación; se ha proyectado un análisis de contenido de las grabaciones que han realizado los corresponsales, todo ello con el involucramiento del campesino.

Dicho análisis de contenido se realizará con el fin de ir detectando los intereses, las preferencias, los valores, las intenciones y la cosmovisión de los campesinos productores de programas radiofónicos.

En fin, en el camino por alcanzar tribunas, en el que participe la comunidad rural, se deberá encontrar una nueva investigación sobre los medios masivos; y una investigación más crítica y más participativa.

IV. DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

Una vez realizado el diagnóstico preliminar, se decidió producir y transmitir una serie de 15 programas, cuyas características estarían determinadas por los datos obtenidos, para posteriormente proceder a evaluar con las comunidades estas 15 emisiones y de ahí realizar las modificaciones convenientes.

Las dos características primordiales que se le asignaron al programa fueron las siguientes:

- *Un programa elaborado en el espacio social y productivo del campesino.* Una serie radiofónica que busca apoyar proyectos de desarrollo rural no debe únicamente hablar *de* la realidad campesina, sino *desde* ella misma, y en gran medida el discurso debe partir de quienes están inmersos en dicha realidad. Hablar de campesinos o para campesinos o por los campesinos, se ha dicho reiteradamente que no es suficiente, es necesario hablar con ellos, buscar caminos para romper la ecuación E/Ry fomentar el desarrollo de interlocutores.
- *Un programa con un planteamiento auxiliar a las acciones educativas y de desarrollo.* Considerando que existen alrededor de 30 instituciones que trabajan en las comunidades de la ZLP y que de una manera ínter-personal los técnicos de dichos organismos pueden alcanzar mayor efectividad en la interacción educativa, se determinó que el programa radiofónico cumpliera funciones de orientación, apoyo y complemento a las acciones docentes y de desarrollo. En otras palabras, el programa no pretende, por ejemplo, "enseñar" a fertilizar o a combatir una plaga, sino más bien dar algunas orientaciones a ese respecto que podría ser a través de una entrevista con un experto para que éste brinde algunas ideas, o bien dando nombres y direcciones de instituciones que pueden responder a la preocupación del campesino en esos temas. De igual manera, el programa busca aportar datos que sean de utilidad a las instituciones para identificar los problemas comunales, pero no pretende ir a la solución de ellos, pues esto es responsabilidad de las instituciones y de los campesinos, y no de un programa de radio.

Una vez definidas las dos características anteriores se inició la realización de un programa semanal de 15 minutos, transmitido por la emisora local "La Princesa del Lago", cada jueves a las 7:15 de la mañana. Las primeras emisiones se hicieron en vivo, usándose el formato de "revista".

- Las razones por las cuales se decidió transmitir el programa semanal-mente, con una duración de 15 minutos y por la emisora local son las siguientes:

El costo del tiempo de emisión de las radiodifusoras comerciales de mayor audiencia, no estaba al alcance del CREFAL, pero se logró conseguir 15 minutos gratuitos a la semana, en la emisora local "La Princesa del Lago". Desafortunadamente, esta estación no cuenta con la total aceptación del auditorio rural, por no tener una programación de su gusto.

Evidentemente que la experiencia debía ir ganando terreno poco a poco, y en ese sentido era más conveniente iniciar en una emisora sin gran audiencia, a esperar contar con el presupuesto

adecuado. Asimismo, se consideró que 15 minutos semanales era poco, pero a medida que las comunidades fueron participando se podrían incrementar los minutos de transmisión.

— Se empezó a transmitir en vivo los días jueves a las 7:15 de la mañana porque:

La emisora local inicia sus transmisiones a las 7:00 horas y las termina a las 18:00, este horario también dificultaba la emisión en el tiempo de mayor audiencia, pero de acuerdo al diagnóstico preliminar las 7:15 de la mañana es una hora aceptable.

Los fines de semana son los días que más se escucha radio, pero se carecía de la posibilidad de pre-grabar el programa por falta de equipo adecuado; así que debía hacerse en vivo. Tomando en cuenta esto, se determinó emitir el programa el jueves por ofrecer mayores facilidades al ser un día hábil de trabajo.

Desarrollo de la Experiencia

La transmisión en vivo ofrecía como evidente ventaja el poder incluir noticias o avisos de última hora, pero tenía el inconveniente de no poder corregir errores que se cometían al tiempo de transmitir, tomando en cuenta, sobre todo, que el trabajo de locución es realizado por el mismo personal del DCYTE desde el inicio de la experiencia, al no contar con presupuesto para contratar locutores profesionales.

— Se seleccionó el formato de "revista" considerando que se pretendía difundir diversos aspectos de las comunidades, información de las instituciones, música vernácula y además, avisos y noticias. Así, este formato era el más adecuado al dar cabida a las secciones anteriores y además, permitir amenidad.

Por otro lado, una preocupación más, era el nombre del programa. Se buscó alguno que tuviera un significado especial para la población purépecha. Una lista de alternativas fue presentada tanto a los campesinos como a los especialistas del CREFAL y a maestros bilingües. La opción tomada favoreció por su originalidad y significado, a "UANDAKUA—PARÍ", término que quiere decir "El que lleva la palabra".

Posteriormente se procedió a pensar la forma en que las comunidades colaborarían en la producción y la manera en que se iba a difundir el inicio de las emisiones.

El primer paso que se dio fue establecer contacto con un grupo de 33 campesinos (agricultores, pescadores y artesanos) que procedían de 25 comunidades de la ZLP, y que acudían todos los sábados a la ciudad de Pátzcuaro, para participar en un curso de promotores comunitarios, organizado por el Instituto Nacional Indigenista (INI) con el apoyo del CREFAL. Estos promotores campesinos⁵⁵ accedieron a colaborar en el programa cumpliendo las siguientes funciones:

- Proponer temas para el programa.
- Orientar en la consecución de datos para el programa.
- Facilitar el acercamiento del personal del DCYTE con las autoridades y habitantes de las comunidades.

⁵ En el inicio de la experiencia a los integrantes de este grupo se les llamó promotores campesinos, pero después del primer curso de capacitación se les empezó a llamar "corresponsales comunitarios".

- Identificar a personas importantes o interesantes de la comunidad (por ejemplo los viejos que conocen la historia del pueblo: cantantes, músicos, etc.), con las que puedan realizarse programas.

Dar a conocer el programa "Uandákua-Pári" en sus comunidades.

Entre las razones por las cuales se seleccionó a este grupo para que colaborara directamente en la producción del programa están:

1. Habían sido designados por las autoridades de su población para asistir al curso; ésto hacía pensar que, por lo menos, no eran personas indeseables en su comunidad y contaban con el respaldo de las autoridades.
2. Había fácil acceso a ellos, pues se tenía contacto con todos cada-sá-ba-do.
3. Era un grupo conformado, lo que hacía suponer que realizarían el trabajo no sólo por deseo de colaborar con el CREFAL, sino también por un compromiso de equipo.
4. La buena disposición y responsabilidad que manifestaron desde el principio.

Indudablemente que existen cuestionamientos sobre esta selección, a los cuales en el transcurso de este trabajo se intentará ir dando algunas respuestas.

Pasando a la promoción, ésta se hizo a través de carteles que el grupo de promotores distribuyó en las comunidades dos semanas antes de que saliera la primera emisión al aire. Además se contó con avisos transmitidos por la emisora "La Princesa del Lago".

Fue entonces cuando se realizó la producción y emisión de los 15 programas de prueba. El contenido se estableció de la siguiente manera:

Rúbrica	30''
Saludos	1'30''
Entrevista	7'
Pieza musical	2'30''
Avisos o información complementaria	3'
Salida	30''
Total	<hr/> 15'

Las entrevistas conducidas por el personal del CREFAL, se hacían a alguna persona o grupo de las comunidades, o bien, a algún funcionario de las instituciones. Los temas de las entrevistas y de los programas, se seleccionaron de acuerdo con los datos obtenidos en el diagnóstico preliminar y con las sugerencias de los promotores.

Durante la producción de estos 15 primeros programas se registró una serie de observaciones entre las que destacan las siguientes:

- La mayoría de las personas de las comunidades se encuentra interesada en colaborar en la realización de las grabaciones

- Existe una dificultad inicial en hacer una entrevista fluida a los campesinos (explicable por varias razones). Sin embargo, y esto es lo importante, después de un ensayo o dos, es notoria la soltura que el campesino logra al hablar delante del micrófono.
- Un tema insistente son las reseñas y tradiciones de los pueblos.
- Son las autoridades a las que se señala con mayor frecuencia para que sean entrevistadas.
- Hablar por radio representa para el habitante rural una novedad, y quizá, en gran medida, por eso quiere participar en los programas. Le cuesta trabajo encontrar una utilidad práctica a un medio al que ha estado marginado de la emisión. Participa para apreciar "qué tal se oye su voz por la radio*", pero de pronto no encuentra una aplicación concreta al mensaje radiofónico.
- Existen también en las comunidades aparatos de sonido o altoparlantes que son usados con frecuencia. En algunas poblaciones, cuando el programa "Uandákua-Pári" habla de ellas, se conecta el altoparlante a la radio para que la comunidad escuche la transmisión. Este dato es importante debido a que no se explota mucho este medio, a veces por desconocer su presencia en estas comunidades.

Una vez transmitidos los 15 primeros programas se procedió a hacer su evaluación. De cualquier manera, aún durante este período continuó la producción y transmisión de Uandákua-Pári" con la finalidad de persistir en la lucha por crear auditorio.

El obstáculo más serio enfrentado en esta evaluación fue que el programa no era emitido en una radiodifusora que contara con una amplia aceptación por parte de las comunidades. Fue por esa razón que no pudo realizarse la evaluación en los términos que se tenían previstos, dado que los radioescuchas, en 15 programas semanales de 15 minutos, no habían desarrollado el hábito de sintonizar la emisora de Pátzcuaro para escuchar "Uandákua-Pári" y, por lo mismo, no estaban en posibilidades de responder a los cuestionamientos que se les plantearían con respecto a los contenidos de dichas emisiones.

Por consiguiente, se adoptó la estrategia de aplicar entrevistas focalizadas a grupos de personas de Napízaro, El Jagüey y a los promotores-campesinos. Además dichas entrevistas focalizadas se aplicaron también a especialistas en comunicación rural y educación de adultos.

El procedimiento para realizar la aplicación fue: 1) reunir al grupo de personas que serían entrevistadas; 2) explicar los objetivos de la reunión, de la entrevista y del programa radiofónico; 3) identificar a las personas que habían escuchado alguna transmisión del programa; 4) escuchar un programa de los 15, seleccionado al azar; y 5) aplicar la entrevista.

Algunos de los puntos sobresalientes de esta primera evaluación fueron los siguientes:

- La duración del programa, 15 minutos, resultó insuficiente para que se diera un tratamiento más completo a los mensajes y dificultó la espontaneidad, tanto de los conductores como de los participantes,
- La emisión de un día a la semana fue considerada poco frecuente como para captar audiencia y retenerla, porque los radioescuchas ya están habituados a cierta programación y les resulta difícil recordar el día en que se transmite un nuevo programa, máxime cuando la estación no es de las más escuchadas.

- El equilibrio entre los componentes del programa (avisos, información de las comunidades, de las instituciones y la selección musical), se consideró que fue el adecuado.
- Se afirmó que el diálogo entre los locutores es más conveniente que el monólogo y que de ser posible se incursionara en la dramatización para darle mayor agilidad al programa y facilitar la comprensión por parte del auditorio.
- Fue señalada la necesidad de hacer mayor énfasis en la orientación sobre aspectos domésticos, de higiene y salud, de atención a los animales y del aprovechamiento de recursos locales.
- Se apuntó también que debía incluirse la participación de todos los pueblos de la ZLP, y que la problemática agropecuaria fuera el eje en torno al cual girara el programa.
- Asimismo, se coincidió en que debía hacerse permanente la relación de "Uandákua-Pári" con las comunidades y que en todo sentido era importante el papel de los promotores.
- Se dijo que el contenido de los programas no había tenido cierta secuencia que permitiera la integración de un breve campo de conocimiento concreto.
 - Se apuntó también que la participación de integrantes de las comunidades y las instituciones debe ser un elemento central en la determinación de los contenidos a tratar, de la amplitud, de la profundidad y de la redundancia.

A partir de los resultados anteriores, se realizaron algunas modificaciones al programa y se llevaron a cabo acciones para reforzar la experiencia y darle un mayor impulso. Pero, antes de enumerar dichos cambios y acciones se hará hincapié en algunos aspectos que se infirieron de este período de transmisiones.

El campesino, inmerso en un sistema que le ha impedido exteriorizar abiertamente sus opiniones, tiene una dificultad inicial por participar en los medios masivos, pero esta dificultad no es producto total de la falta de ejercicio en la emisión, sino también de un sentimiento de inferioridad al considerar que su lenguaje no es el correcto, que hablar como campesino es reflejo de "incultura" y escasa educación. El habitante rural se cree incapaz de usar la radio, no porque lo sea, sino porque se le ha hecho creer. De ahí que se insista en que un nuevo sistema informativo no se va a conseguir únicamente nacionalizando los medios masivos, ni redefiniendo las funciones de éstos, sino que entre otros factores será indispensable una revaloración de las culturas hasta ahora subestimadas.

Por otra parte, se hizo notorio que "Uandákua-Pári" necesitaba una mayor vinculación con las instituciones de la ZLP, para poder dar algunas respuestas a las inquietudes campesinas manifestadas en las grabaciones, pues de lo contrario se corría el riesgo de que el programa se convirtiera en un "pañito de lágrimas" sin mayor trascendencia. Este problema de vinculación interinstitucional ha representado un serio obstáculo en diferentes momentos debido a que los promotores campesinos han visto que el programa escasamente logra movilizar a los organismos e instituciones hacia un apoyo más eficiente. Aun cuando este punto se ampliará en otro capítulo es importante anotar que desde este momento se identificó.

De cualquier forma, después de los 15 programas se vio con mayor claridad que "Uandákua-Pári" podía convertirse en un punto de convergencia de ideas aportadas por campesinos e instituciones. Desde luego que esas ideas sin combinarlas con la acción no serían más que estériles palabras.

Finalmente, en las comunidades se observó que el campesino está cautivo en una programación radiofónica que en lugar de apoyar su desenvolvimiento cultural promueve los valores menos relevantes de la cultura purépecha o bien valores totalmente ajenos a ella. De ahí que la radiodifusión educativa, popular, participativa o alternativa, cualquiera que sea su caso, deberá profundizar sus contenidos y apelar contra los esquemas prevalecientes y, sobre todo, dejar en claro que la respuesta a estos esquemas ya no puede ser el inmovilismo y el respeto por la educación tradicional, sino la búsqueda permanente de nuevas formas que promuevan la identidad cultural y den una objetiva significación a la realidad socio-económica del campesino.

Algunos otros aspectos fueron observados en esta primera etapa, pero era necesario dejar pasar más tiempo para confirmarlos, ya que en ese momento resultaba aventurado darlos por ciertos.

Posteriormente a la evaluación de las primeras 15 emisiones, considerando los resultados de ésta y que ya se contaba con equipo para pre-grabar los programas, se procedió a gestionar un incremento en el tiempo de transmisión. Se obtuvo éxito en este trámite y se pasó de 15 a 40 minutos semanales. Este tiempo se distribuyó en dos programas de 20 minutos cada uno, y a partir de entonces las emisiones se hicieron jueves y domingo, con el mismo horario anterior de las 7:15 de la mañana.

Justamente es en este período cuando se da el cambio más importante en la experiencia al elaborarse, por iniciativa de los promotores campesinos, un curso de capacitación en producción radiofónica. Este curso tenía como intención el preparar a los promotores campesinos en la elaboración de grabaciones para radio que nutrieran el programa.

La sugerencia de los campesinos de aprender a hacer radio no fue un producto de la noche a la mañana, sino que llevó un proceso. De haberse ofrecido antes de empezar a emitir el programa un curso de capacitación en producción radiofónica es probable que los campesinos hubieran visto con frialdad dicha propuesta, pues la mitificación del medio y la nula participación en él los haría pensar en una capacitación poco aplicable y difícil de realizar. Sin embargo, al observar al personal del CREFAL haciendo programas se percataron de que la dificultad era relativa y de que estaban posibilitados para hacer algo similar.

Una limitación para la realización del curso era el tiempo disponible de los promotores, quienes tenían que atender sus propias tareas, lo que, evidentemente era prioritario para ellos, así que se dificultaba contemplar un curso completo de capacitación en producción radiofónica.

Tomando en cuenta lo anterior, se planificó una capacitación por etapas que incluía cursos prácticos breves apoyados con trabajo directo en las comunidades.

Hasta agosto de 1983 se han organizado siete cursos-talleres de capacitación y alrededor de 250 visitas de asesoría a las comunidades.

Para un conocimiento general sobre dichos cursos-talleres y las visitas de asesoría se describirá en qué han consistido ambos elementos de capacitación.

CURSOS-TALLERES

Estos eventos se han realizado en su mayoría en las instalaciones del CREFAL, ya sea un fin de semana completo o bien únicamente un sábado.

Los cursos-talleres han permitido una sólida relación entre los promotores-campesinos y el personal del CREFAL, además de colaborar a que todos se identifiquen como miembros de un equipo de trabajo.

Los objetivos que se han planteado para estos cursos-talleres, son los siguientes:

Proporcionar a los promotores-campesinos técnicas para reunir información de sus respectivas comunidades.

- . Introducir a los promotores-campesinos en las técnicas básicas de la producción de programas de radio.
- . Evaluar la trayectoria de la experiencia.
- . Identificar la orientación y las modificaciones necesarias a "Uandákua-Pári".
- . Evaluar el aprendizaje de los promotores-campesinos, en producción radiofónica.

Estrechar las relaciones entre los promotores-campesinos y entre ellos y el personal del CREFAL.

Promover la convivencia entre los promotores-campesinos y los funcionarios de las instituciones de la ZLP.

Dar a conocer otras técnicas de información como el periódico mural, el forocasete, etc.

Obviamente, dependiendo del contenido del curso se enfatizaba en uno u otro de los objetivos anteriores, pero siempre respetando las solicitudes y sugerencias de los participantes.

Alrededor del primer curso se empezó a cambiar el término de "promotores-campesinos" por el de "corresponsales comunitarios", nombre que prevalece. La razón del cambio fue señalar con mayor precisión la función de los campesinos que venían colaborando con el programa "Uandákua-Pári". De cualquier manera, se ha buscado permanentemente que ellos vayan definiendo su propio rol, recreando su papel de corresponsales y no necesariamente se circunscriban a la recolección y tratamiento de la información. Así su trabajo quizá podrá llevarlos a luchar por darle un lugar al sector campesino, al que pertenecen, en los medios masivos. En cuanto al nombre, es notorio que es algo sin mayor relevancia, pues a ellos se les dificultó llamarse "corresponsales" y se autodenominan en su mayoría, "corresponsables", y tal vez este último término sea más un acierto que una mala pronunciación.

Volviendo a los cursos-talleres, éstos son básicamente prácticos, salvo en una ocasión en la que se intentó evaluar la experiencia con los corresponsales, y éstos manifestaron que preferían practicar la elaboración de los programas más que hablar sobre ellos.

Los contenidos revisados en los cursos-talleres han sido variados, entre los más importantes están los siguientes:

- . Principios básicos de la comunicación
- . Las funciones de un corresponsal
- El manejo y mantenimiento de una grabadora portátil
- . Técnicas de recolección de información
- Diversos formatos radiofónicos (charla, entrevista, reportaje, debate, dramatización y preguntas y respuestas)
- Posibilidades y manejo del forocasete
- . Técnicas de grabación

. Principios de locución

Además de estos puntos se ha procurado que los cursos-talleres se constituyan en un elemento permanente de evaluación, pues son una fuente rica de comentarios, observaciones, críticas y sugerencias sobre el programa de radio.

La participación de los corresponsales en la planificación de los primeros cursos fue limitada, ya que ellos desconocían el campo de la producción radiofónica, pero paulatinamente han ido definiendo con mayor claridad sus inquietudes y expectativas con respecto a estos cursos, lo que ha aumentado su nivel de involucramiento.

El material utilizado para la capacitación a través de estos cursos-talleres se ha elaborado ex-profeso por el DCYTE. Entre este material se encuentran grabaciones, rotafolios y apuntes. Desafortunadamente no hay apoyos didácticos ya elaborados y probados para capacitar campesinos en producción radiofónica, lo existente va dirigido a técnicos o profesionales que se dedican a la radio educativa, y por lo tanto, dicho material es más complejo; además de hacer referencia a equipo y recursos sofisticados que están lejos del alcance del habitante rural.

Cada curso-taller ha sido programado de manera que cumpla con cuatro fases:

- a) Socialización de la información. Esta puede darse a través de una charla, de material escrito, grabaciones, mesa redonda, etc. Lo importante es que la información esté apegada a la realidad campesina. No debe descartarse la participación de los corresponsales en la planificación y elaboración de los materiales.
- b) Reflexión y diálogo. En esta segunda etapa se busca que en grupos pequeños se cuestione y se adapte a la realidad personal la información dada en la etapa anterior. Es importante que este trabajo se realice en grupos pequeños para facilitar que todos participen y cuestionen.
- c) Práctica. Esta etapa busca la concreción de las anteriores al enfrentar a los corresponsales a la elaboración de grabaciones, en base a la información y reflexión. La mayor parte del tiempo del curso-taller se asigna a la práctica y ésta se hace generalmente en grupos pequeños para desarrollar la capacidad de trabajo en equipo.
- d) Evaluación. No sólo es importante actuar, sino también ser crítico de nuestras actuaciones y en ese sentido cada curso-taller pretende promover la crítica y la autocrítica hacia el trabajo que se realiza para "Uandákua-Pári". En esta última etapa se evalúa el material realizado en los cursos, se señalan aciertos y errores, de manera que se pueda ir eliminando a los últimos.

Los cursos-talleres han tenido una periodicidad de cada 3 o 4 meses, suficiente para que en el transcurso de esta experiencia se hayan visto y practicado los elementos fundamentales de producción radiofónica. El último de estos eventos se realizó en una de las comunidades participantes con el fin de darle mayor difusión al programa "Uandákua-Pári" en el resto de la población.

Por otra parte, en pocos cursos se ha tenido asistencia completa de los corresponsales, pero precisamente aquellos que han concurrido con mayor frecuencia son los que entregan programas con más calidad y se sienten más responsables de sus funciones. Como se dijo anteriormente, los cursos-talleres han desarrollado la conciencia de grupo de los corresponsales, de manera que su trabajo lo realizan por compromiso con sus compañeros y con el CREFAL, sin recibir remuneración

económica alguna. Al final de cada año de trabajo se les entrega una constancia que acredita su desempeño como corresponsales, siendo ésta la única recompensa que reciben.

La evaluación que se ha realizado de los cursos refleja que éstos han sido positivos, tanto por el avance observado en la calidad técnica de los programas, como por los comentarios de los mismos corresponsales y por el prevaeciente interés por asistir a ellos por parte de los campesinos.

VISITA DE ASESORÍA

El contacto frecuente con las comunidades se considera un elemento indispensable para producir un programa de radio apegado a la realidad, por lo que se siguen realizando visitas a las poblaciones en las que se cuenta con corresponsales. Dichas visitas tienen los siguientes objetivos:

- . Reafirmar la capacitación que en materia de producción radiofónica se imparte a través de los cursos.
- . Conocer en forma directa las condiciones en las que los corresponsales comunitarios producen los programas de radio.
- . Realizar observaciones directas en relación con los medios masivos a los que tiene acceso la población.
- . Identificar las formas y canales de comunicación más utilizadas en las comunidades.
- . Conocer el contexto económico, social y cultural en que se encuentran los radioescuchas potenciales del programa de radio.
- . Tener un contacto frecuente con los corresponsales que permita fortalecer los lazos de unión entre el CREFAL y ellos.
- . Promover el programa entre las autoridades comunales y los demás miembros de la población.
- . Impulsar a los campesinos a que colaboren con los corresponsales en la realización de los programas.

Al carecer la mayoría de los corresponsales de equipo para hacer las grabaciones, las visitas a las comunidades inicialmente se hacían también para llevar la grabadora y poder realizar el programa. Como las visitas son programadas con anterioridad de común acuerdo entre corresponsales y personal del CREFAL, en el momento de la entrevista se tenían ya reunidos, por el corresponsal, el guión, los participantes, la selección musical y se había determinado también el lugar de la grabación. De esta manera, los ensayos y la realización del programa se hacía delante de miembros del CREFAL, lo que permitía que se esclarecieran dudas y se asesorara la grabación. Posteriormente se escuchaba lo grabado y se evaluaba.

Si bien lo anterior permitía reforzar la capacitación, tenía la gran inconveniencia de que el corresponsal no podía grabar de forma independiente por carecer del equipo y verse obligado a esperar la visita del personal del CREFAL. Así, se perdían buenas oportunidades para hacer programas, pues cuando se tenía un acontecimiento relevante para la comunidad, la visita de algún funcionario que se quería entrevistar, etc., no se podía grabar por la falta de equipo.

Después de algunos meses de elaborar de esa manera los programas en las comunidades se consiguieron 16 grabadoras portátiles, otorgadas por la UNESCO.

Este equipo fue repartido en calidad de préstamo a los corresponsales más cumplidos y entusiastas, de manera que en gran medida se solventó el problema de la grabación en las comunidades. A partir de esta entrega se modificaron las visitas.

Actualmente se va a las comunidades, se escucha el programa ya grabado con anterioridad por los corresponsales, se hace una breve evaluación y se recoge el cassette. Este procedimiento, mucho más rápido, permite hacer más visitas por salida, lo que baja los costos del programa. Desde luego, que en algunos casos se acompaña a los corresponsales a hacer las grabaciones, cuando éstos tienen dudas o requieren de apoyo en la realización.

Durante el primer año de trabajo en un curso-taller, se afirmó que había necesidad de promover más a los corresponsales en el interior de sus comunidades, pues en éstas se desconocía el trabajo radiofónico que ellos estaban realizando. Se propuso entonces, que algunas de las visitas no fueran únicamente de asesoría, sino que también se promoviera el programa y se difundiera el nombre del corresponsal de cada comunidad. De esta forma en las visitas subsecuentes, se reunió a la comunidad y sus autoridades para dar a conocer más a fondo el programa "Uandákua-Pári". Dichas reuniones contenían los siguientes puntos:

- . Proyección de una película educativa
- . Explicación y diálogo sobre "Uandákua-Pári"
- . Reproducción de un programa elaborado por el corresponsal de la comunidad en la que se estaba
- . Explicación del corresponsal sobre su rol en el programa
- . Observaciones y sugerencias de la comunidad

Estas visitas de promoción permitieron reafirmar el respaldo de las autoridades a los corresponsales de su comunidad. Asimismo, en todos los casos, la comunidad aceptó que el corresponsal que ya estaba trabajando siguiera haciéndolo sin necesidad de cambio, inclusive solicitaron se aumentara el número de corresponsales, de manera que se tuviera dos o tres colaboradores del programa en cada población.

Las visitas de asesoría se han constituido en un insustituible elemento del programa; sin ellas "Uandákua-Pári" quizá tendría en este momento otro derrotero. Sin embargo, los resultados en capacitación no pueden desligarse de los cursos y de otros materiales utilizados, por lo que la evaluación del proceso de capacitación se describirá de manera global considerando los tres elementos (cursos, visitas y materiales) en forma interrelacionada.

Los materiales mencionados son cassetes y boletines que han venido complementando a los cursos y visitas, difundiendo información entre los corresponsales. Estos medios se han elaborado para que los campesinos participantes en el programa continúen el proceso de aprendizaje en sus propias casas sin la asistencia del personal del CREFAL, pero preferentemente en compañía de otros miembros de la comunidad.

MATERIAL DE CAPACITACIÓN A DISTANCIA

Como un apoyo al trabajo de los corresponsales y como medio de contacto entre el CREFAL y ellos, se creó el boletín "Uandákua-Pári", después del primer curso-taller de capacitación. Se han

elaborado hasta el momento cinco números que incluyen sobre todo, información para reforzar y recordar lo visto en cursos y visitas de asesoría, además de otras secciones, como editorial y avisos.

Dichos boletines son repartidos a los corresponsales en las visitas, o enviados por correo u otros medios. El resultado de los primeros dos números no fue muy satisfactorio, pues los corresponsales manifestaron que les era poco motivante leer ese material. En base a este señalamiento se programó la realización de grabaciones que hicieron más amena y ágil la información enviada a través de los boletines.

De esta manera, cassettes y boletines formaron un pequeño paquete de capacitación a distancia. Fueron diseñados estos materiales para que los campesinos los escucharan en su casa, enfatizándose que preferentemente lo hicieran acompañados de otras personas de la comunidad para comentar más ampliamente el contenido.

Los objetivos que con el paquete se han pretendido alcanzar son los siguientes:

- . Reforzar los conocimientos adquiridos por los corresponsales en los cursos y visitas de asesoría.
- . Proveer de material de consulta a los corresponsales.
- . Promover el trabajo y el análisis en grupo.
- . Explorar distintas formas de capacitación en producción de información masiva.

El paquete, consistente en 2 casetes de 60 minutos cada uno y dos boletines, se entregó a los corresponsales y durante más de dos meses lo tuvieron con ellos para estudiarlo. Los casetes contienen información sobre los diferentes formatos radiofónicos susceptibles de ser usados por los campesinos. Así, los formatos de entrevista, debate, preguntas y respuestas, diálogo, crónica, charla y dramatización, y el reportaje, están explicados y ejemplificados. Los boletines contienen, de manera resumida, la misma información.

El paquete fue evaluado en un curso-taller posterior, en forma práctica: se le pidió a los corresponsales, divididos en pequeños grupos, que elaboraran un programa con determinado formato, de acuerdo a los lineamientos dados en el paquete de capacitación a distancia. Los resultados obtenidos fueron bastante aceptables, si se considera que se identificaron bien los formatos y supieron realizar los programas. Sin embargo, algunos corresponsales manifestaron serias confusiones, principalmente aquellos que habían estudiado solos el paquete y no lo comentaron con otras personas.

Los corresponsales comunitarios afirmaron unánimemente, que preferían las grabaciones a los boletines, pues éstas les ayudan más a comprender los formatos y las encontraron más amenas e interesantes por los ejemplos y la variedad de voces usadas. Los boletines, aunque útiles para consultarse, no han sido muy aceptados porque no existe un hábito de lectura entre los colaboradores campesinos del programa "Uandákua-Pári"

Durante el proceso de capacitación en producción radiofónica, realizado a través de los cursos, visitas y materiales, se hizo especial hincapié en que la clave de un programa útil se encuentra en la claridad y en la veracidad de la información transmitida. En cierta manera el perfeccionamiento técnico de las grabaciones se ha dejado en un segundo plano. A los corresponsales se les ha exigido calidad en la selección y tratamiento de los temas, sin dar excesiva importancia a la limpieza de la grabación. Esto ha permitido salvaguardar la espontaneidad del campesino, que no se ve detenido por la preocupación constante de una impecable grabación. Se cuenta con excelentes programas, tanto por su contenido como por la conducción, pero en los que se escapa alguna pausa mal marcada, un

movimiento inoportuno de la grabadora o una o dos palabras perdidas por el mugido de una vaca o el grito de un niño. Es notorio en las grabaciones que se persigue la claridad sobre lo artístico o lo "bonito". Desde luego, lo anterior no significa que lo didáctico es incompatible con lo artístico, pero cada uno ocupa diferente nivel de importancia.

Las instituciones, el otro elemento fundamental para el establecimiento del sistema local de información masiva, han prestado también una inestimable colaboración. Si bien al inicio no se logró su pronta participación, ésta se ha ido dando paulatinamente y se ha sostenido hasta el momento. Las instituciones toman parte en el programa de tres maneras distintas:

- 1) Por iniciativa propia. En este caso las mismas instituciones solicitan realizar un programa para dar a conocer un proyecto específico, para enviar algún aviso o explicar alguna cuestión relevante sobre sus funciones y actividades en el campo.

Todos los organismos e instituciones que trabajan en la Zona Lacustre de Pátzcuaro, tienen abierta la posibilidad de difundir su información a través del programa "Uandákua-Pári".

- 2) Por solicitud expresa del CREFAL. En frecuentes ocasiones las grabaciones de los corresponsales hacen referencia a tal o cual trabajo que su comunidad realiza con alguna institución. En dichos programas se hacen comentarios, se plantean preguntas, se agradece la colaboración, se denuncian anomalías o se pide mayor información. Por regla general el CREFAL solicita a la institución aludida que participe en el programa comentando o aclarando los puntos referidos por uno de los corresponsales. En otras ocasiones se invita a una o varias instituciones a la grabación de programas cuyo tema es de competencia de las mismas, esto con la finalidad de que se enriquezca el tratamiento del tópico y se den a conocer los diferentes puntos de los organismos involucrados. La colaboración por solicitud expresa del CREFAL es hasta ahora la más frecuente.
- 3) Por invitación de un corresponsal. Existe una buena cantidad de programas grabados en las comunidades que cuentan con la participación de funcionarios de instituciones, ya sea como entrevistados, como entrevistadores o como asesores del corresponsal. No siempre los promotores de campo son entrevistados por los corresponsales para que den a conocer el trabajo que están realizando o van a realizar, en ocasiones el promotor colabora con el corresponsal dirigiendo las entrevistas que se hacen a las autoridades o a otros miembros de las comunidades. También se dan casos en que el promotor institucional colabora con el corresponsal como asesor en la elaboración del guión, en la conducción de las entrevistas, o bien, en el desarrollo de todo el programa.

Es evidente que un elemento fundamental en el desarrollo es la difusión de los proyectos y servicios que ofrecen los organismos e instituciones avocados a él. Sin embargo, esta difusión no puede ser indiscriminada y sin elementos críticos, pues se cae en el riesgo de ser un apoyo al prevalecimiento del estado actual que priva en el campo. En otras palabras, las instituciones que promueven el desarrollo rural no pocas veces colaboran también a la permanencia de lo establecido, pues en últimas instancias son producto del sistema imperante. De ahí, la necesidad de abordar con criticidad y de analizar la información proveniente de las instituciones.

Lo anterior no debe interpretarse como una intención de crear recelos y desconfianza del campesinado hacia las instituciones, sino más bien como un empeño de que el habitante rural desarrolle una conciencia crítica y cuestionante hacia las instituciones que frecuentemente se acercan a ellos para promover un desarrollo que busca principalmente convertir a la familia campesina en una empresa enciente que incorpore sus productos al mercado, beneficiando en primera instancia a un reducido grupo dominante.

Por otra parte y como ya se mencionó, después de la evaluación de las primeras 15 emisiones se empezaron a producir dos programas semanales. Encada emisión se incluía, en la parte de la información de las comunidades, dos grabaciones realizadas en diferentes comunidades, de manera que el tiempo de "Uandákua-Pári" quedaba distribuido así:

La música vernácula se incluía cuando quedaba tiempo disponible. En las ocasiones que el corresponsal no entregaba programa, se podía ampliar la información de las instituciones o bien desarrollar un tema de higiene, salud, organización social, etc. Esta distribución del tiempo del programa duró seis meses.

Al evaluar con los corresponsales la duración de cada sección del programa, se reparó en que 7 minutos es muy poco para que se pueda desarrollar con cierta amplitud un tema, así que se consideró pertinente cambiar las dos grabaciones de dos comunidades en un programa, por una sola comunidad por programa. Fueron sopesados, para tomar la decisión, la frecuencia de participación de cada comunidad y el tiempo disponible para grabar. Los corresponsales prefirieron salir con menor frecuencia pero que cada grabación que realizaban durara más tiempo. La decisión provocó una mayor intermitencia de la participación de cada comunidad en el programa, pero facilitó el desarrollo de los temas y la transmisión de ideas en cada grabación hecha por campesinos. A partir de este momento y hasta en la actualidad, la distribución del tiempo del programa es como sigue:

Esta distribución no es inflexible, pues algunas secciones se acortan o se omiten y otras se amplían, dependiendo del caso o del tema.

En diciembre de 1982 se llevó a cabo una reunión de acercamiento entre los corresponsales, los representantes de las instituciones y el personal del CREFAL responsable de "Uandákua-Pári". La finalidad de este evento fue fortalecer las relaciones ya existentes para ir afianzando las bases del sistema local de información masiva. A raíz de este encuentro se logró concretar un convenio, entre el CREFAL y el Instituto Nacional Indigenista (INI), para que el programa "Uandákua-Pári" se transmita a través de la X.E.P.U.R. "La Voz de los Purépe-chas", emisora de tipo bicultural y bilingüe, ubicada en Cherán, Michoacán.

Es a partir de enero de 1983 que se están transmitiendo dos programas de 30 minutos en "La Princesa del Lago" y se repiten en "La Voz de los Purépe-chas", el sábado a las 13:30 horas y los domingos a las 8:30 de la mañana.

Desde el inicio de las emisiones de "La Voz de los Purepechas" se han abierto nuevas perspectivas para "Uandákua-Pári", pues se cuenta con un auditorio mayor y ha crecido la inquietud de que los corresponsales actuales capaciten en producción radiofónica a otros campesinos de distintas zonas.

Por otro lado, aun cuando la tercera parte de la población que se considera radioescucha potencial es indígena, un 90 % de las emisiones de "Uandákua-Pári" se efectúan en español y sólo un 10% en purépecha, debido a que la mayoría de los corresponsales y personal de las instituciones hablan únicamente el español. Sin embargo, se ha insistido a los corresponsales que procuren cuando menos hacer un resumen de cada programa en purépecha, a fin de promover y valorar este idioma.

En los tres años de trayectoria del programa "Uandákua-Pári" se han obtenido una serie de resultados, medibles y numerables algunos, e intangibles otros. Los segundos tratarán de bosquejarse

en la evaluación; los primeros, presentados en términos cuantitativos son los siguientes (hasta mediados de 1983):

- . elaboración de más de 250 guiones radiofónicos
- . grabación, edición y emisión de 250 programas radiofónicos . ampliación del tiempo inicial de transmisión disponible en una emisora (15 minutos semanales) a 120 minutos con los que se cuenta actualmente, distribuidos en 4 emisiones de 30 minutos cada una, a través de dos emisoras;
- . conformación de un grupo de 50 campesinos-corresponsales de 22 comunidades de la Zona Lacustre de Pátzcuaro;
- . relaciones establecidas con más de 20 instituciones que trabajan en la ZLP;
- . alrededor de 30 programas elaborados conjuntamente con las instituciones;
- . aproximadamente 50 grabaciones con entrevistas a personal de los organismos e instituciones que laboran en la ZLP;
- . 7 cursos-talleres de capacitación-evaluación;
- . alrededor de 250 visitas de asesoría a las comunidades;
- . una reunión de convivencia entre los corresponsales y los representantes de las instituciones;
- . un paquete de capacitación a distancia en producción radiofónica, que consta de:
 - 2 cassettes
 - 5 boletines "Uandákua-Pári"
- . reuniones con las autoridades y habitantes de las comunidades;
- . informe del diagnóstico inicial sobre los hábitos de la población de la ZLP, en relación al aspecto radiofónico;
- . diferentes documentos, artículos y ponencias sobre la experiencia radiofónica;
- . archivo de aproximadamente 100 programas de radio

Estos son los resultados, podríamos decir, más evidentes. Detrás de ellos hay esfuerzo y terquedad. Sostener un programa de radio con la participación de 50 campesinos-corresponsales ha representado un reto que en momentos parece perderse. La radio, usada con el propósito que tiene "Uandákua-Pári" no deja ver continuamente resultados inmediatos ni extraordinarios, por lo que los participantes deben estar plenamente conscientes de la intención final para sostener el esfuerzo y contagiar entusiasmo. "Uandákua-Pári" ha sido presa de constantes altibajos, no todos los corresponsales se han mantenido en la lucha, algunos se han retirado por diferentes razones, entre los que destacan la ausencia de remuneración económica y la falta de colaboración de las autoridades y miembros de las comunidades en la elaboración de los programas. Sin embargo, aún queda el grueso del grupo, principalmente aquellos que se han caracterizado por su puntualidad y calidad en la entrega de las grabaciones.

Hasta aquí el desarrollo de la experiencia. A estas alturas se deja ver claramente la necesidad de reforzar y multiplicar el trabajo, pero previo a ello habrá que detenerse un momento para analizar críticamente la historia de "Uandákua-Pári". Después de tres años se presenta el momento adecuado para reflexionar, sentar las bases de lo que vendrá y compartir los hallazgos que se han hecho en esta trayectoria.

No se puede perder de vista que los informadores masivos (profesionales o comunitarios), no van a definir los objetivos globales del desarrollo rural, únicamente les compete apoyar dicho proceso con un elemento fundamental: la información. De ahí que el aporte de "Uandákua-Pári" no movilizará hacia cambios sustanciales en el desenvolvimiento económico, político y social de las comunidades. Sin embargo, aun siendo una experiencia a nivel micro, ha permitido establecer una práctica social

nueva en las comunidades de la ZLP, especialmente en los corresponsales, al facilitarle al campesino la participación en la radio. Asimismo, "Uandákua-Pári"¹ ha promovido el intercambio de información entre quienes, insertos en una misma realidad, no pocas veces han estado alejados de la posibilidad de difundir sus ideas.

Por otra parte, la radiodifusión educativa se ha venido enfrentando constantemente a la carencia de un conocimiento objetivo y actualizado de la realidad campesina, en este sentido a través de las grabaciones hechas por los propios campesinos durante el desarrollo del programa "Uandákua-Pári"; se puede palpar en gran medida esa realidad concreta, ausente de muchas transmisiones. No se pretende hacer de la trayectoria de "Uandákua-Pári" un ejemplo a seguir, pero sí a considerar para la formulación de sistemas de información masiva más reales, más representativos.

V EVALUACIÓN

Las carencias de presupuesto y personal suficiente ya varias veces mencionadas, así como la ausencia de técnicas y procedimientos objetivos, racionales y de comprobada efectividad para la evaluación de las emisiones educativas por radio, han sido serias limitaciones para llevar a cabo un proceso evaluativo profundo y plenamente sistematizado de la experiencia global.

Evaluar en información masiva, no se ha interpretado en este caso como la búsqueda de efectos producidos en el radioescucha, sino como un análisis del desarrollo y evolución que ha tenido el programa "Uandákua-Pári", en relación con los objetivos establecidos.

Se ha tenido conciencia, además, que pretender medir los efectos provocados por el programa en las comunidades sería una empresa prematura, pues un programa con poco tiempo disponible, inmerso en una abrumadora actividad comercial de la radio y apenas con tres años de emisiones, difícilmente va a provocar cambios medibles en las actitudes y conductas de los radioescuchas, por un lado; por otro, ya se mencionó que son las relaciones sociales y el enfrentamiento con la realidad lo que principalmente origina los cambios en los individuos.

Frente a lo anterior, con menor preocupación por el efectismo que caracteriza a la investigación en información masiva, se ha procurado que la participación de los corresponsales, las instituciones y los miembros del Departamento de Comunicación y Tecnología Educativa no se limite al cumplimiento en la producción de "Uandákua-Pári", sino que se trabaje con una conciencia crítica que aporte elementos para la evaluación y por ende para una mejor realización del programa. Esta actitud crítica ha permitido identificar aquellos aspectos que

Francisco Javier Reyes Ruiz

merecían un cambio significativo y aquellos en los que se han realizado reajustes pequeños, todo respondiendo a las necesidades detectadas a través de las técnicas y procedimientos utilizados para evaluar.

En la realización de la evaluación de la experiencia, se han venido utilizando los siguientes procedimientos:

- a) Cursos-Talleres
- b) Visitas a las comunidades
- c) Entrevistas con instituciones
- d) Intercambio de ideas con especialistas
- e) Medición de audiencia

Se describirá brevemente en qué han consistido cada uno, para posteriormente desarrollarlos datos y resultados arrojados.

a) Cursos-Talleres

Además de la capacitación en producción radiofónica, durante los cursos-talleres se ha venido dedicando tiempo al análisis conjunto de lo realizado hasta ese momento.

Generalmente se procede planteando un cuestionamiento concreto para que a partir de él se vengán proyectando las necesidades sentidas, los obstáculos enfrentados, las expectativas, los cambios necesarios, las posibles soluciones, etc. Por lo común se pide opinión a cada uno de los corresponsales para después complementar con los comentarios del personal del CREFAL. Este procedimiento no sólo ha resultado práctico sino que además permite que cada corresponsal dé su punto de vista y escuche el de los demás, enriqueciéndose y complementándose las diversas opiniones, aunque con la consiguiente desventaja de que la opinión de unos influye a otros. Se procura tomar nota de las opiniones vertidas y posteriormente se organiza el contenido. Así, se cuenta con informes de cada curso-taller, para que en los siguientes se pueda observar hasta dónde ha habido respuestas a lo planteado.

No siempre se evalúa en términos generales la experiencia, en ocasiones se delimita a aspectos específicos, como por ejemplo las asesorías en las comunidades, el material de capacitación a distancia, el desempeño del personal del CREFAL, las grabaciones hechas en las comunidades u otros aspectos.

b) Visitas a las comunidades

Durante las visitas que se hacen a las comunidades, se busca dialogar con personas que no están involucradas con la elaboración de *'Uandákua-Pári'*. Su punto de vista se considera de gran importancia por ser el interlocutor al que va dirigido el programa, además de considerarse que su opinión puede ser más objetiva.

Ya se explicó anteriormente que en algunas de las visitas se convocó a toda la comunidad para promover y evaluar a "Uandákua-Pári*". Desafortunadamente no todas las personas que asistieron a

estas reuniones habían escuchado el programa, por lo que se reproducía uno para que, a partir de él y de una breve explicación de lo realizado, principalmente del sistema de corresponsales comunitarios, surgieran los comentarios y las sugerencias.

Esta instancia de evaluación no pudo llevarse a cabo en todas las comunidades en las que se cuenta con corresponsal porque en algunas hubo dificultades para reunir a la gente. Sin embargo, se recogieron opiniones de las autoridades o de otras personas, de manera que de cada población se tuviera un reporte aunque fuera breve, sobre la percepción que de "Uandákua-Pári" tienen sus habitantes.

No se puede negar que en la mayoría de los casos la exhibición de película se convirtió en el principal motivo de asistencia a las reuniones, quedándose en un plano secundario al objetivo central: al análisis de "Uandákua-Pári".

Estas reuniones con las comunidades se realizaron por un lapso de dos meses y después se dejaron de efectuar, pero es necesario retomarlas para contar con la indispensable opinión de quienes se ven representados por el corresponsal comunitario.

c) Entrevistas con instituciones.

Ya se ha mencionado que frecuentemente, a través de "Uandákua-Pári", las comunidades piden colaboración, información o aclaraciones sobre algunas instituciones y organismos que trabajan en la Zona Lacustre de Pátzcuaro. Para tratar de responder a las inquietudes de las comunidades se realizan entrevistas con los funcionarios de dichas instituciones.

Este contacto se aprovecha para obtener opiniones, comentarios y sugerencias sobre "Uandákua-Pári". Cuando el o los funcionarios no conocen el programa, se escucha conjuntamente una grabación y se explica el sentido de esta experiencia radiofónica. A partir de lo anterior se analiza, en función principalmente de las necesidades institucionales, el rol del programa, el apoyo a la difusión de proyectos y servicios ofrecidos por los diferentes organismos, el enfoque de las transmisiones, etc.

La relación interinstitucional ha enriquecido al programa "Uandákua-Pári" pues se han recibido críticas constructivas, aportes tanto en información para el programa como sugerencias para mejorar a éste. Sin embargo, se está lejos de afirmar que ha existido una respuesta alentadora por parte de las instituciones, pues se ha encontrado en algunas, indiferencia y menosprecio por la labor de los corresponsales comunitarios.

d) Intercambio de ideas con especialistas.

Desde el inicio de esta actividad radiofónica se ha contado con las aportaciones de todo el cuerpo de especialistas en Educación de adultos y Desarrollo Rural del CREFAL. A lo anterior, puede sumarse los comentarios y sugerencias realizados por diversos especialistas en distintas áreas, que han asistido a reuniones técnicas, nacionales o regionales, organizadas por el CREFAL y en las que se ha presentado el trabajo de "Uandákua-Pári".

Ciertamente, en la mayoría de los casos, el conocimiento que los especialistas pueden llegar a tener sobre el programa radiofónico del CREFAL, no es lo suficientemente profundo y detallado como para emitir, en todos los casos, apreciaciones exactas y sugerencias aplicables. Aún así, se han coseguido aportaciones significativas al exponerse puntos de vista objetivos, refrescantes y avalados

por otro tipo de experiencias en producción radiofónica de América Latina y el Caribe. Aportaciones que han conducido a reflexiones profundas y replanteamientos de algunos aspectos de "Uandákua-Pári".

Con los especialistas del CREFAL, con quienes se tiene mayor contacto, ha habido reuniones para debatir analíticamente el programa radiofónico. Por la confianza existente y por el conocimiento del trabajo que se ha venido realizando, se han discutido problemas y limitaciones medulares, se han señalado aquellos puntos que deben analizarse con mayor detenimiento y sugerido perspectivas concretas para "Uandákua-Pári".

Para las presentaciones a los especialistas se ha preparado una serie de documentos (escritos y audiovisuales) en los que se resume la trayectoria de "Uandákua-Pári".

e) Medición de audiencia

Se ha afirmado anteriormente que desde el inicio de las emisiones se conocía la muy escasa aceptación que en las comunidades tiene "La Princesa del Lago" por su programación fuera del gusto de la gente del campo. Sin embargo, como también ya se dijo, por diferentes motivos (presupuestales, la ubicación fuera de la ciudad de otras radiodifusoras, etc.) no se pudo iniciar las transmisiones en otras estaciones. Partiendo de lo anterior, ha sido una permanente inquietud conocer la audiencia del programa "Uandákua-Pári".

En marzo de 1982, cuando se tenía poco más de un año de transmisiones, se llevó a cabo una medición de audiencia en las comunidades de la Zona Lacustre de Pátzcuaro. De las 99 poblaciones se seleccionaron las 24 que quedan exactamente en la ribera del lago para aplicar las encuestas. El muestreo no fue proporcional, se aplicaron 12 cuestionarios, al azar, por población.

Desde luego, aquellos resultados y los que se podrían encontrar en este momento deben diferir hondamente, pues ya son casi dos años más de transmisión, y sobre todo, considerando que desde el principio del 83 se emite también a través de "La Voz de los Purépechas", que cuenta con una amplia aceptación entre las comunidades.

Sin embargo, la mencionada medición de audiencia fue un elemento eva-luativo que encauzó a redoblar esfuerzos para superar el problema de la escasa audiencia.

RESULTADOS OBTENDIOS Y ANÁLISIS DE LOS MISMOS

Los cinco procedimientos utilizados para la evaluación arrojaron datos y resultados de gran utilidad para la mejor planificación y realización del programa. En esta parte se presentará lo obtenido, para lo cual se desarrollarán por separado los aspectos más relevantes a considerar, tanto para la realización de "Uandákua-Pári", como para posibles experiencias similares.

Aun cuando el proceso evaluativo ha manifestado resultados favorables, se hará énfasis en aquellos factores que han impedido un mejor desenvolvimiento del programa y en aquéllos en los que se presentan cuestionamientos al valor que tiene "Uandákua-Pári".

Los aspectos evaluados que contiene esta sección son:

- A. Participantes en la experiencia
- B. La capacitación en producción radiofónica

C. El Programa "Uandákua-Pári"

D. Difusión y audiencia de "Uandákua-Pári"

A. Participantes en la experiencia

Los corresponsales comunitarios, las instituciones y organismos que trabajan en la Zona Lacustre de Pátzcuaro y el personal del Departamento de Comunicación y Tecnología Educativa del CREFAL, son los participantes que han hecho posible la permanencia de 3 años del programa "Uandákua-Pári". Para analizar el papel realizado por cada uno de estos elementos se verán en forma separada, aunque su relación dentro del programa es evidente.

1) Corresponsales comunitarios

Los corresponsales campesinos son el elemento central del programa "Uandákua-Pári", y sobre ellos» sobre su función y sus posibilidades, se ha acentuado la evaluación.

En primer lugar, se ha repetido constantemente que el valor incuestionable de dicho programa de radio, reside en las grabaciones realizadas por campesinos, con contenidos y formatos determinados independientemente por ellos.

Tanto a los miembros de las comunidades y a las instituciones, como al CREFAL, les queda claro el innegable avance que se ha dado en el aspecto de participación campesina para la producción radiofónica. Sin embargo, en la evaluación se han encontrado puntos susceptibles de ser mejorados o modificados con respecto al sistema de corresponsalías comunitarias:

— El término "corresponsal" delimita a una actividad específica, pudiéndose ampliar las funciones que desarrollan los campesinos que trabajan en la producción de "Uandákua-Pári". En este sentido se puede planificar que los ahora corresponsales lleven a cabo otras funciones, tales como investigadores y promotores de la comunicación en sus comunidades; colaboradores en los procesos de cambio que viven sus poblaciones; organizadores de grupos de radioescuchas del programa y de colaboradores voluntarios para la realización de éste, entre otras. Es decir, durante la evaluación se ha manifestado que los corresponsales podrían ir ampliando su trabajo, para convertirse en agentes de comunicación y no quedarse en productores de información masiva.

— Un aspecto fundamental e invariablemente cuestionado es la selección de los corresponsales. Ser designado como corresponsal radiofónico, a un campesino le significa cierto poder, imagen y liderazgo, que pueden usarse tanto positiva como negativamente. De ahí, la importancia de que la propia comunidad nombre a su corresponsal, evitando así que la institución promotora del programa radiofónico designe a personas que posteriormente puedan crear conflictos. En el caso de "Uandákua-Pári" ya se mencionó que los corresponsales surgieron de un curso de capacitación para promotores comunitarios. Ahí se hizo contacto con ellos y se aceptaron las corresponsalías. Posteriormente se tuvo reuniones con las autoridades y miembros de cada comunidad para pedir el respaldo al corresponsal ya en funciones, o bien el nombramiento de otras personas.

Se han recibido indicaciones y sugerencias para futuras selecciones de corresponsales:

- . Nombramiento realizado por la comunidad de dos o tres corresponsales, para evitar parcialidad en los puntos de vista y facilitar la repartición de tareas.

- . Ningún corresponsal debe ser permanente, es necesaria una rotación por períodos establecidos, que pueden ser de dos o tres años.
- . De preferencia los corresponsales deberán estar desligados de actividades absorbentes, de manera que tengan tiempo de cumplir con su compromiso de producción radiofónica.
- . Aun cuando la selección la hace la comunidad, puede sugerírsele a ésta que designe como corresponsales preferentemente a líderes de opinión más que a líderes formales.
- . Todo corresponsal debe guardar cierto grado de representatividad, por lo cual debe tomarse en cuenta su posición socio-económica, en cultura, idioma, actividad productiva, etc.

Por otra parte, se ha señalado insistentemente que es necesario cuidar de cerca que el corresponsal no vaya a repetir, a nivel micro, la estructura dominante de la información masiva, pues bien puede aprovechar su participación en la radio para manejar información y convertirla en poder, promover la imagen de allegados o manchar la de contrincantes, dar importancia o menospreciar opiniones, etc.

Uno de los puntos no evaluados a profundidad, pero de manifestación evidente y documentado con observaciones de hechos y anotaciones de comentarios, es el que respecta a los cambios producidos en estos tres años en la personalidad de los corresponsales. Así se puede encontrar mayor aprecio a sus actividades productivas y a su cultura en general, y por lo tanto, mayor confianza y seguridad en sí mismos, así como un mejor desenvolvimiento en sus relaciones humanas. En el inicio de la experiencia todos los corresponsales enfatizaban su deseo de mejorar su lenguaje, de expresarse mejor y más correctamente, pero en el último curso-taller, uno de ellos, apoyado por los demás, defendió con vehemencia "su manera de decir las cosas" y manifestó abiertamente su deseo de seguir hablando como campesino purépecha, quizá le gustaría, dijo, expresar otras ideas, pero con su mismo lenguaje. Así como éste, su pueden encontrar otros detalles que reunidos reflejan cambios significativos en los corresponsales.

No todos los corresponsales han sido consistentes en su trabajo, ha habido en algunos, frecuentes retrasos o incumplimiento en la entrega de los programas.

Lo anterior aunado a las faltas en los cursos-talleres, ha obligado en el año en curso, a depurar el grupo de corresponsales, por lo que se han recogido alrededor de 6 grabadoras de las comunidades. Esto lejos de ser una medida rigorista del CREFAL, fue tomada con el consentimiento del resto del grupo de campesinos que se sentían también poco respaldados por sus compañeros incumplidos.

Por otro lado, se ha dicho que no hay remuneración económica por la colaboración con "Uandákua-Pári". Los corresponsales están de acuerdo con ello, han manifestado su deseo de continuar con el único ánimo de aprender y servir a sus comunidades. En este sentido la evaluación refleja que este trabajo radiofónico no se ha prostituido, aquellos que han encontrado una utilidad para su comunidad en el uso de la radio se mantienen colaborando, los que no, se han retirado, pero en ningún caso prevalece un interés monetario.

Resumiendo lo evaluado, el trabajo de los corresponsales ha sido altamente positivo, su preocupación y compromiso con el bienestar de sus comunidades puede ser comprobado en los contenidos de las grabaciones realizadas, en su esfuerzo por darle a "Uandákua-Pári" calidad y presencia campesina.

2) Instituciones

En páginas anteriores se mencionó que las instituciones y organismos que promueven el desarrollo rural en las poblaciones de la ZLP han realizado importantes aportaciones a "Uandákua-Pári". Se han hecho en las comunidades comentarios positivos hacia la información que las instituciones brindan sobre sus servicios y proyectos. Se manifestó que a través del programa han encontrado orientaciones y datos para dar respuesta a sus preguntas e inquietudes. Desde el punto de vista de las comunidades "Uandákua-Pári" no debe dejar de lado la participación de las instituciones, sino que debe aumentarla, pues la encuentran todavía insuficiente.

Sin embargo, en la evaluación se halló también que las expectativas que de "Uandákua-Pári" se tenían con respecto a la participación de las instituciones están lejos de ser cumplidas. Es decir, que aun cuando se le ha encontrado utilidad a la información dada, se esperaba también que al ir dando a conocer los problemas comunitarios se tuviera una respuesta rápida y efectiva de las dependencias responsables de los problemas aludidos. Las cosas no han sido así, los planteamientos hechos en "Uandákua-Pári" no han traído cambios significativos, el programa ha ampliado quizá la información sobre la realidad campesina y sobre los ofrecimientos institucionales, pero difícilmente ha logrado resultados prácticos e inmediatos, por lo que los corresponsales y otros miembros de las comunidades se sienten por momentos frustrados.

En este sentido, se ha reiterado, tanto a través del programa como en las visitas a las comunidades, que "Uandákua-Pári" no es un elemento milagroso, que apenas es una colaboración para que instituciones y comunidades se conozcan más, pero que la transformación de la realidad es una conquista que requiere de otros elementos, de más esfuerzo y más tiempo.

Se ha dificultado superar estas expectativas frustradas de las comunidades, pues con frecuencia se exigen resultados inmediatos y concretos. Sin embargo, aquellos que han comprendido que es indispensable la lucha por seguir ganando presencia en el auditorio con la finalidad de hacer de "Uandákua-Pári" un vocero popular que ejerza presión, han seguido colaborando responsablemente.

Por otra parte, si bien las instituciones están apoyando en las grabaciones, no se ha logrado despertar en ellos un verdadero interés. Esto es notorio porque son pocos los funcionarios que escuchan periódicamente el programa, de manera que se cuenta con escasos comentarios hacia "Uandákua-Pári" por parte de las instituciones, salvo los que se obtienen en las visitas que se han hecho para evaluar el programa. Esto representa un problema serio ya que las grabaciones hechas por los campesinos son medianamente escuchadas por las instituciones.

Un elemento sorprendente ha sido el comprobar a través de los programas, que existe una dificultad casi igual entre los promotores institucionales y los campesinos, para expresarse clara y fluidamente a través de la radio. Inclusive en este momento hay corresponsales más capaces para hablar ante el micrófono que muchos promotores y funcionarios de las instituciones.

Ante los resultados obtenidos sobre las instituciones se torna necesario un mayor acercamiento a ellas para intentar dar respuestas, más concretas y aplicables a las inquietudes comunitarias. Sin embargo, este acercamiento no debe ser plena responsabilidad del CREFAL, pues sería una acción paternalista. Los corresponsales y autoridades de las poblaciones deben jugar el papel central, apoyados por el personal de "Uandákua-Pári", de tal modo que se obtengan mayores frutos de las emisiones de éste.

3) Personal del CREFAL

Debe señalarse que la evaluación del personal del CREFAL ha resultado difícil, pues el mismo personal es quien ha conducido las evaluaciones. Sin embargo, se puede correr el riesgo de anotar algunos puntos identificados.

En primer lugar, en sus tres años de trayectoria el programa "Uandákua-Pári" ha tenido como responsables a un grupo de jóvenes profesionales, que en momentos han reflejado su escasa experiencia radiofónica y falta de conocimiento de la realidad campesina. El equipo de producción radiofónica del CREFAL se ha capacitado en el diálogo y en el contacto con el campesino, pero en tal proceso ha habido tropiezos y enfriamientos de relaciones, hasta ahora afortunadamente superados. Si bien la juventud ha aportado entusiasmo y esperanza, ha traído también movimientos dubitativos y poca experiencia a la hora de fijar caminos.

En segundo término, se cayó en el grave error de permitir que uno sólo de los profesionales del DCYTE hiciera todas las visitas a las comunidades, realizara todos los guiones y fuera uno de los dos locutores. Esto provocó una identificación del programa con una sola persona. Cuando el mencionado profesional dejó de prestar sus servicios al CREFAL se vino una previsible caída en la participación campesina, pues los corresponsales pensaron que al salir el responsable del trabajo terminaba la experiencia. Fue necesario inyectar confianza al equipo de campesinos y programar una rotación en las visitas, en la elaboración de guiones y en la locución.

Por otro lado, es posible afirmar que al inicio de la experiencia el personal del CREFAL creyó tener un rol protagónico en la producción del programa, pero en el camino se aprendió que no podía ser así. Se ha encontrado que el mayor valor de "Uandákua-Pári" se encierra en que son los campesinos los actores centrales, son ellos los que le dan sentido a los objetivos de este proyecto. La inicial creencia de los profesionales de que les competía ser eje de la acción se ha transformado; actualmente aceptan su rol de apoyos, de facilitadores, que promueven en el campesino el exigir su derecho a emitir. Es cierto que sin el intermediarismo del personal del CREFAL es posible que "Uandákua-Pári" no existiera, pero también, y principalmente, sin los corresponsales comunitarios el programa tendría un sentido menos rico, menos profundo, menos innovador. En fin, cuando el protagonista cambia, cambia la trama.

Otro elemento identificado está en relación con las visitas que el personal del CREFAL realiza a las comunidades. En todas las ocasiones que se visita una población va uno de los profesionales del DCYTE, aun cuando se trate de recoger solamente un programa. No se manda solo al chofer o a un mensajero, sino que invariablemente acude uno de los involucrados directamente en la producción de "Uandákua-Pári". Lo anterior ha permitido que los corresponsales vean un interés formal y personal por su trabajo y obliga a un mayor compromiso y seriedad. A primera vista parecería una pérdida de tiempo y recursos que un profesional viaje una o dos horas para visitar una comunidad con el fin de recoger una grabación o para encontrarse con un incumplimiento en la cita, pero esto ha representado un elemento de formalidad y seriedad en el trabajo, y de él se desprende una relación más directa, más frontal entre campesinos y personal del CREFAL.

Lo mencionado es apenas un esbozo; se requiere de una mayor investigación del papel jugado por los profesionales inmersos en esta experiencia, conocer los cambios suscitados en ellos, analizar si tienen ahora una distinta óptica de la realidad campesina, examinar con mayor rigor deficiencias y virtudes plasmadas en el transcurso del programa "Uandákua-Pári".

B. Capacitación en producción radiofónica.

La capacitación se ha venido planificando y realizando de común acuerdo con los corresponsales, de manera que tiempo, contenidos, métodos y materiales estén apegados a los requerimientos y facilidades exteriorizadas por los campesinos.

Hemos mencionado los cursos, las visitas de asesoría y un paquete de capacitación como elementos a través de los cuales los corresponsales han aprendido a producir grabaciones para la radio. Se verá un poco los resultados obtenidos en cada uno de ellos.

— Cursos-Talleres

Estos eventos han facilitado el acercamiento e identificación de los corresponsales como grupo al permitirles reunirse, convivir y trabajar juntos, aunque sea esporádicamente.

Existe la opinión generalizada por parte de los corresponsales de que en su mayoría los cursos-talleres han resultado breves, pues un día cada tres o cuatro meses significa poco tiempo para profundizar los conocimientos en producción radiofónica. Pero también existe la dificultad de no poder dedicar más tiempo a esta capacitación por atender sus actividades productivas y participar en otro tipo de capacitaciones.

El balance de los cursos-talleres, tanto en asistencia como en el esfuerzo e intervención de los corresponsales, resulta ampliamente positivo, pero existen algunos aspectos susceptibles de ser mejorados de acuerdo con la evaluación realizada por los campesinos y los asesores. Entre los mencionados aspectos están:

— La puntualidad a sido poca, es preciso por lo tanto, exigirla para cumplir más cabalmente y con menos premura las actividades señaladas en cada curso-taller.

— La participación en las plenarios resulta desequilibrada, pues frecuentemente son 10 o 12 campesinos los que hablan y los demás sólo asientan lo dicho. Se requiere entonces de hacer dinámicas que involucren a todos.

— La práctica debe ser la médula de todo curso-taller, de manera que no se ha de programar demasiado intercambio de palabras, sino más bien producir y evaluar grabaciones en las que se apliquen los aspectos técnicos requeridos. En esta línea se ha trabajado fundamentalmente y los últimos cursos-talleres han sido casi prácticos en su totalidad.

— El contenido y material revisados en los cursos-talleres son insuficientes para la producción de buenos programas, pues no se alcanza a profundi-

Francisco Javier Reyes Ruiz

zar los conocimientos técnicos. Dado que este punto era previsible se planificó desde el principio las visitas de asesoría y el paquete de capacitación a distancia.

— La preparación de los asesores para dar los cursos-talleres no siempre es uniforme, lo que ocasiona que la forma de trabajo y los contenidos respondan más a criterios personales que a un plan didáctico común.

— Finalmente, al hacer la evaluación del último curso-taller que se realizó en la comunidad de Napízaro, los corresponsales solicitaron que el siguiente se llevara a cabo de nuevo en Pátzcuaro, en las instalaciones del CREFAL porque los medios de transporte dificultan el acceso a las comunidades. A pesar de que es más conveniente que los cursos-talleres se realicen en las

poblaciones de los corresponsales para ir promoviendo el programa en ellas. En lo sucesivo no se podrá seguir haciéndolo por la razón ya mencionada.

Tomando en cuenta la aceptación que los cursos-talleres han tenido en los corresponsales y los resultados logrados en la calidad de los programas, además de la motivación que cada curso inyecta, éstos seguirán realizándose aunque los contenidos varíen.

-- Visitas de asesoría

Las visitas de asesoría más importantes para una mejor producción técnica de "Uandákua-Pári" fueron las primeras, ya que al hacer conjuntamente las grabaciones entre el personal del CREFAL y los corresponsales, se fueron aclarando las dudas y dominando los elementos técnicos de producción. A medida que ha transcurrido la experiencia, las asesorías han disminuido su importancia como medio de capacitación, pero la han incrementado como medio de contacto, de conocimiento de los corresponsales y su realidad, de evaluación y de promoción del programa.

Al evaluar las visitas de asesoría se ha encontrado los resultados siguientes:

- . No es conveniente que un solo miembro del personal del CREFAL realice todas las visitas. Los mismos corresponsales han pedido que unas veces acudan a las comunidades unos y otras veces otros, pues de esta manera hay más familiaridad con todos y no se identifica el programa con una sola persona.
- . Por el hecho de visitar dos o tres comunidades en un solo día, en ocasiones el tiempo dedicado a cada una es escaso, lo que impide una asesoría y un diálogo más profundos. En la actualidad, a raíz de estos comentarios, se da el tiempo suficiente a cada asesoría.
- . Las visitas no deben tener como única preocupación la elaboración del programa, sino que también se deben tocar otros aspectos importantes para las comunidades y en los que el CREFAL podría colaborar dando su apoyo.

Los corresponsales encontraron que son las visitas el mejor medio para hacer llegar sus opiniones y sugerencias sobre "Uandákua-Pári".

La hoja mimeografiada que se les pasa como calendario de visitas es considerada como un valioso elemento para la preparación con tiempo de las grabaciones y para el cumplimiento de su responsabilidad en el programa.

- . El horario de las visitas (al caer la tarde), se ha aceptado unánimemente por no interferir con sus actividades productivas además que facilita las reuniones de las autoridades y miembros de la comunidad cuando así se requiere.
- . En ningún momento deben dejar de realizarse las visitas, pues no siempre hay oportunidad de enviar el cassette con la grabación al CREFAL.
- . Da mayor respaldo y obliga más al compromiso si las visitas las hacen los profesionales del CREFAL que si las hace un chofer o un mensajero únicamente para recoger la grabación.

— Material de capacitación a distancia

El paquete de grabaciones y boletines realizado para complementar la capacitación de los corresponsales constituyó una agradable sorpresa por los resultados obtenidos.

Como se dijo antes, este material se les entregó a los corresponsales y lo tuvieron consigo alrededor de dos meses para que lo estudiaran solos o con sus familiares y amigos.

La evaluación se hizo en la práctica. Se pidió a los corresponsales en uno de los cursos-talleres que elaboraran programas de acuerdo con los señalamientos técnicos que contenía el material referido. Durante el proceso de planeación de dichos programas se comprobó que los corresponsales, en su mayoría, tenían idea clara de los formatos radiofónicos, que es el contenido del paquete entregado.

Después de la evaluación de los programas se procedió a analizar el paquete conjuntamente con los campesinos.

A continuación se refieren los principales elementos detectados en la evaluación del mencionado paquete:

. El material de capacitación tuvo utilidad para los corresponsales no sólo por explicar y ejemplificar los diferentes formatos radiofónicos, sino también porque continúen en cada ejemplo temas de sumo interés para ellos. Aquí conviene aclarar que cada formato se ejemplificó con temas que dejaran cierta inquietud en los campesinos, así se trató "la selección de autoridades", "las radiodifusoras educativas populares" y otros.

Los corresponsales que afirmaron haber escuchado y discutido el contenido de los casetes con familiares o compañeros fueron quienes comprendieron mejor y por lo tanto, participaron más en la planeación de los programas elaborados en el curso-taller y además tuvieron mejores productos.

. También los corresponsales manifestaron que la duración de los casetes es larga, pero el hecho de tenerlos en casa les permitió escucharlos poco a poco y no saturarse de información.

Se apuntó que algunas veces que participaron en la grabación de los casetes de capacitación fueron naturales y de lectura notoria.

. En cuanto a los boletines, se dijo que las pocas imágenes y demasiadas letras, los hacían poco atractivos para la lectura, que de preferencia se debe incluir dibujos que ilustren los textos para entenderlos mejor, y hacerlos más interesantes.

Con respecto a las secciones de los boletines se coincidió en que estaban bien seleccionados, aunque algunos debían ser más breves.

. Se ha indicado también la conveniencia de que en futuros materiales se incorpore la participación de los corresponsales en el diseño y producción de los mismos. Con esto se les haría más accesible y, además, algunos campesinos aprenderían a elaborar este tipo de paquetes.

De preferencia el paquete no debe recogerse a los corresponsales, sino dejarlo como material permanente de consulta y utilizarlo para capacitar en producción radiofónica a otros miembros de las comunidades.

. Habrá que dar considerable importancia a los buenos resultados obtenidos con este material de capacitación a distancia para futuras producciones y acciones que den seguimiento a esta experiencia radiofónica.

La capacitación dada a los corresponsales no ha tenido resultados espectaculares, más bien ha logrado de manera eficiente aportar elementos a estos campesinos para que puedan producir mensajes masivos para la radio. Los participantes en este programa todavía poseen defectos en la fluidez del lenguaje (en los términos convencionales de la radio); no han logrado superar algunos errores

técnicos; no son plenamente constantes en la calidad de los temas seleccionados, pero innegablemente han tenido avances significativos en estos y otros aspectos.

Asimismo, la capacitación les ha permitido tener acceso a la radio y en buena medida desmitificar el medio en forma práctica, elementos que les permitirán en el futuro poder capacitar en producción radiofónica a otros campesinos quizá de una manera más adecuada y eficiente. En este sentido, la capacitación dada al actual grupo de corresponsales ha procurado dar pautas suficientes para que dicho grupo sea multiplicador y logre extender entre el sector campesino la experiencia iniciada por el CREFAL.

C. El Programa "Uandákua-Pári"

Como producto concreto de esta experiencia, el programa "Uandákua-Pári", ha sido permanentemente evaluado, teniendo, sobre todo al inicio, frecuentes modificaciones. A lo largo de los tres años de emisión se han obtenido en los diferentes prendimientos evaluativos una buena cantidad de resultados, entre los que destacan los siguientes:

. Ha existido una evidente evolución en los temas tocados por los campesinos. En sus primeras grabaciones trataban aspectos principalmente culturales, por ejemplo: las fiestas patronales del pueblo, leyendas y costumbres de sus comunidades, productos artesanales, etc. Posteriormente fueron encontrando otros temas menos "neutrales", por llamarlos de alguna manera, así empezaron a hablar de problemas de organización comunal, de ineficiencia de las autoridades, logros y requerimientos de infraestructura y servicios para sus poblaciones, relaciones con las instituciones, y otros. Esto refleja en cierta medida que los corresponsales han ido explorando y encontrando las posibilidades y la utilidad que la radio ofrece; también han ido hallando temáticas cuya difusión compromete mayormente a la definición y búsqueda de beneficios para la comunidad.

. El contenido de "Uandákua-Pári", ligado íntimamente a la realidad del campo, ha logrado despertar un indudable interés en el auditorio campesino, que de viva voz ha expresado su preferencia por escuchar en la radio lo que le es propio, sobre todo cuando una persona de su mismo estrato social es la que habla. Los temas, determinados con total autonomía por los corresponsales, no responden únicamente a la realidad cotidiana del campesino, sino que además están desarrollados con sus palabras, con su velocidad al hablar, con su acento local, lo que los hace más comprensibles y desde luego más propios.

. De acuerdo con los comentarios de las instituciones y de las comunidades, además de otros hechos que se han documentado (reclamaciones de autoridades, solicitudes para difundir avisos y otros), se puede afirmar que se ha logrado dar a conocer información proveniente de las comunidades e instituciones entre los habitantes de la ZLP, cumpliendo en buena medida con los objetivos específicos que así lo refieren.

Con respecto a la periodicidad del programa se ha señalado en la evaluación la conveniencia de hacer un mayor número de emisiones a la semana, de modo que "Uandákua-Pári" esté más presente, y posean más persistencia sus mensajes en el auditorio.

. En relación con la duración del programa se han encontrado dos puntos de vista opuestos. Por un lado se señala que el programa es breve, y por lo tanto, se reduce la capacidad de profundizar y agotar los temas que trata, además de limitar su poder informativo y de influencia. Por otro, hay quienes consideran que darles más tiempo a las emisiones provocaría cansancio y aburrimiento en los que escuchan.

Tomando en cuenta que el programa es básicamente hablado se ha considerado el segundo punto de vista como el más acertado, pues resulta monótono escuchar las voces de los locutores y de los corresponsales por más de media hora. En general el auditorio está muy acostumbrado a tener casi de fondo los mensajes de la radio, por lo tanto, cuesta trabajo mantener por más de 30 minutos cautiva su atención. Sin embargo, lo breve del programa ha cobrado más relevancia últimamente por razón de que los corresponsales están realizando dramatizaciones y así el tiempo disponible en este momento, resulta breve para desarrollar con cierta amplitud una trama en este tipo de formato.

Como en cada emisión participa un corresponsal distinto, generalmente se trata un tema diferente de un programa a otro. Se ha criticado esta falta de continuidad en los temas por considerar que no existe unidad de conjunto en "Uandákua-Pári" y que por lo tanto una serie de episodios sueltos no reflejan la compleja realidad campesina.

En este aspecto se han emprendido intentos para organizar los contenidos de "Uandákua-Pári" de manera que posean continuidad, sin embargo, los corresponsales han sido reticentes a ello. Cada campesino prefiere determinar y tratar en forma autónoma su tema, dándole continuidad al programa anterior únicamente en el caso de considerarlo conveniente, pero en general, realizando las grabaciones de acuerdo con el interés del momento. Se ha respetado esta decisión de los corresponsales, pero se cuenta, para un trabajo futuro, con grabaciones organizadas por bloques temáticos que puedan subsanar en cierta medida el mencionado problema.

Al analizar las grabaciones hechas en las comunidades, y aún las elaboradas por el personal del CREFAL y de las demás instituciones, se ha detectado que existe una intención didáctica en los temas tratados. Esta característica que ha ido adoptando el programa, sin ser negativa, le ha robado espontaneidad y amenidad a las emisiones. Un corresponsal, por ejemplo, llegó a leer un capítulo entero de una publicación sobre el control de plagas. Para evitar casos similares que conviertan a "Uandákua-Pári" en una emisión acartonada y convencional se ha insistido en la realización de dramatizaciones o cuando menos en que los temas sean tratados con naturalidad y autenticidad. En este aspecto se tienen dificultades para lograr riqueza y frescura en las grabaciones, pues los campesinos han escuchado por largo tiempo los viejos y tradicionales esquemas usados para los programas educativos y frecuentemente buscan imitarlos. Sin embargo, la creatividad de los corresponsales permite ver con esperanzas el acercamiento a un modelo de programa meramente campesino.

. El mayor porcentaje de los corresponsales elabora totalmente sus grabaciones en español, pues no dominan el idioma purépecha, Aunque es el castellano su lengua materna no deja de considerarse desafortunado que los programas no puedan ser bilingües. Los corresponsales que sí hablan el purépecha elaboran las grabaciones en las dos lenguas, y según la evaluación son más aceptadas estas grabaciones que las monolingües, por lo que insistentemente se ha pedido a los campesinos que, por lo menos, cada programa incluya un resumen en purépecha.

. También en la evaluación se encontró que la locución realizada por el personal del CREFAL tiene una velocidad inapropiada. Al revisar los programas con el auditorio se ha repetido que los locutores hablan muy rápido por lo que se dificulta entender todas las ideas. La velocidad que se ha señalado como conveniente es la de los corresponsales comunitarios, sin embargo, en éstos se ha criticado que a veces es demasiado notorio que están leyendo y deberían mejor hablar en forma natural y espontánea.

Hasta aquí los puntos más relevantes de la evaluación al programa. Es indudable que hace falta perfeccionar algunos elementos técnicos de "Uandákua-Pári" y dar respuesta efectiva a otros

cuestionamientos. En el andar con los corresponsales, y con la participación de las instituciones, se podrá ir afinando el proceso de producción hasta hacer de "Uandákua-Pári" un producto útil y de excelente calidad.

D. Difusión y audiencia del programa

La difusión y audiencia de "Uandákua-Pári" han representado una constante preocupación, pues en buena parte de ellas depende el éxito de este proyecto.

Como ya se mencionó en este capítulo, en marzo de 1982 se llevó a cabo una medición de audiencia en las comunidades de la ZLP. A grandes rasgos los resultados obtenidos fueron los que se dan a continuación:

Personas encuestadas:	114	hombres
	178	mujeres
TOTAL	292	

. De las personas encuestadas el 13 % afirmó escuchar todas las emisiones de "Uandákua-Pári"; el 10 % dijo escuchar algunas transmisiones solamente.

Este 23 % dio las razones siguientes por las que escuchaban el programa, respectivamente por orden de importancia:

- 1) El programa habla de sus cosas y sus comunidades (de los encuestados)
- 2) Ponen pirécuas de música
- 3) Por los consejos y orientaciones que se dan
- 4) Porque se exhorta a la organización

. De las 292 personas a las que se aplicó la encuesta, el 77% afirmó no escuchar el programa "Uandákua-Pári". Las razones dadas fueron las siguientes:

- 1) Oyen otra estación
- 2) No estaban enterados de la existencia del programa
- 3) No tienen radio
- 4) No están en casa a la hora en que se transmite "Uandákua-Pári".

Estos y otros datos de menor relevancia (a los que se hace referencia en otro documento⁶) se obtuvieron en la mencionada medición de audiencia. Ciertamente que estos resultados, a poco más de un año de haber iniciado las emisiones, no eran muy alentadores, pero sí muy útiles, pues se veía con gran claridad la necesidad de redoblar esfuerzos para hacer de "Uandákua-Pári" un programa escuchado. A partir de ese momento se hicieron solicitudes más serias y formales para conseguir tiempo de transmisión en estaciones de mayor audiencia. Sin embargo, aunado a un sistema privado de información masiva que dificulta seriamente la participación en la emisión de mensajes se

⁶ CHAPELA, Lourdes y REYES, Javier. *Sistematización de la experiencia radiofónica del CREFAL en la Zona Lacustre de Pátzcuaro*. CREFAL, 1982. (mimeo).

encontró una cerrada burocracia gubernamental que también creó obstáculos para alcanzar la participación campesina en la radiodifusión.

A pesar de los esfuerzos infructuosos se decidió con el grupo de corresponsales continuar la lucha. Así, a principios de 1983 se logró iniciar las transmisiones en otra radiodifusora: "La Voz de los Purépechas", estación cultural bilingüe del Instituto Nacional Indigenista (INI). Este logro inyectó de entusiasmo y confianza a los corresponsales, pues han recogido constantes pruebas de que "Uandákua-Pári" ha incrementado su audiencia.

Por otra parte, teniendo como base los resultados de la medición de audiencia y las visitas a las comunidades y a las instituciones, se puede afirmar que la difusión dada a "Uandákua-Pári" ha sido insuficiente. Los carteles, los avisos radiofónicos, las visitas de promoción a las comunidades y la difusión que los corresponsales realizan, no han bastado para que todos los habitantes de la ZLP conozcan, por lo menos, que el programa existe.

Aún con el problema anterior, a partir del inicio de las emisiones en "La Voz de los Purépechas" el programa es más escuchado. Esto de acuerdo con los datos aportados por los corresponsales, quienes afirman que ahora reciben más comentarios sobre sus grabaciones y es más conocida su función como colaboradores de "Uandákua-Pári", entre los habitantes de sus comunidades.

A este nivel de experiencia, es preciso realizar una nueva medición de audiencia para conocer con mayor precisión la aceptación del programa. No obstante se puede correr el riesgo de afirmar que se ha avanzado significativamente en este aspecto, y que de acuerdo con las características de "Uandákua-Pári" el camino puede calificarse de promisorio.

Hasta aquí este capítulo, en el que se han descrito brevemente los procedimientos usados para la evaluación y los principales resultados y datos obtenidos. Evidentemente el proceso evaluativo deberá seguir caminando simultáneamente a la experiencia. Y en este sentido se pueden analizar otros aspectos con mayor detenimiento, por ejemplo: el cambio de actividades en los corresponsales, el lenguaje utilizado, los niveles de atención de los radioescuchas, la utilidad dada a los mensajes emitidos. Es decir, que el proceso evaluativo deberá continuar profundizándose en la medida que se recorra más el camino y se gane más experiencia con el programa "Uandákua-Pári".

VI. PERSPECTIVAS

Aun cuando las técnicas y procedimientos que se han utilizado para la evaluación, como se ha visto ya, han ido de las encuestas y estudios tradicionales a las discusiones y reflexiones en grupo, se tiene en claro que lo realizado no es suficiente como para hablar, hasta este momento, de un análisis exhaustivo que permita afirmar con certeza cuáles pueden considerarse las aportaciones más significativas de esta experiencia radiofónica. Existen, sin embargo, algunos indicadores que dejan entrever cuáles son las perspectivas en las que el programa "Uandákua-Pári" puede incursionar.

Indudablemente que un sólido sistema local de información masiva no logra cimentarse en tres años con un programa radiofónico, sino que implica un trabajo constante y a largo plazo, además de requerir una situación política, social y económica adecuada. En función de lo anterior se puede aseverar que el objetivo general de esta experiencia todavía no se cumple cabalmente, de ahí que la perspectiva central es el consolidar dicho objetivo.

El CREFAL, como institución que apoya el desarrollo rural de la Zona Lacustre de Pátzcuaro, y las comunidades, como agentes de su propio desarrollo, tienen en "Uandákua-Pári" perspectivas que se identifican y fusionan, las cuales serán desglosadas aquí en los tres aspectos considerados en esta experiencia: informativo, de capacitación y de investigación.

— Perspectivas en información masiva

Desde el punto de vista de la información masiva son varios los elementos a contemplar con respecto al futuro de "Uandákua-Pári". Por ejemplo, tomando en cuenta el cumplimiento y eficiencia de los corresponsales, se puede pensar en incrementar el tiempo de duración de las emisiones, transmitir en otras radiodifusoras, incluir mayor número de comunidades y salir al aire más días de la semana.

En otras palabras, existen abiertas posibilidades de incrementar la información que surge de las comunidades y de las instituciones y sobre ellas mismas revertiría. Inclusive, una vez que se ha explorado la producción de mensajes rurales para la radio, se podría incursionar en la producción y uso de otros medios, tales como la prensa, los forocasetes, el video, así como iniciar una participación más abierta de los campesinos de la ZLP en la elaboración de mensajes, cuyos destinatarios son ellos mismos.

Desde luego no se trata únicamente de aumentar la información en las poblaciones de la ZLP, sino de crear también mecanismos y procedimientos de sistematización y análisis de la misma, que permitan a la población distinguir entre lo alienante y aquello que posibilita la problematización de la realidad y el surgimiento de soluciones. En este mismo sentido, "Uandákua-Pári", con sus mensajes y con acciones complementarias, debe promover un mayor acercamiento entre los habitantes de la zona lacustre y crear instancias de discusión analíticas sobre los mensajes masivos.

Se ha dicho, y es conveniente repetirlo, que el uso de la radio que están haciendo los corresponsales comunitarios refleja la factibilidad de la participación campesina en los medios de información masiva, pero ésto no bastará para crear un proceso de comunicación social participatoria, para ello es preciso remontarse a cambios estructurales.

— Perspectivas en capacitación

La capacitación ha cumplido una función de encuentro y búsqueda comunes entre los participantes del proyecto, quienes inmersos, conjunta e igualitariamente, en un proceso de aprendizaje, se han identificado como interlocutores.

Es indudable que la capacitación puede y debe seguirse ejercitando para afirmar e incorporar conocimientos y habilidades en todos aquéllos que participan en la producción del programa radiofónico.

Una idea prevaleciente es que la capacitación en producción radiofónica sea sólo el primer escalón para posteriormente incursionar en otros medios de información masiva o en las ayudas visuales, que complementen lo aprendido hasta este momento y amplíen el panorama de los corresponsales y por ende de las comunidades. Además, los corresponsales pueden a futuro tener funciones encaminadas a la producción de materiales de comunicación educativa, tales como paquetes didácticos multimedia, series de programas para forocasete, manuales sobre diversos aspectos técnicos, o materiales de apoyo a cursos de capacitación para el medio rural.

La capacitación a los actuales corresponsales no debe agotarse ni bajar del nivel alcanzado hasta este momento, sino que debe extenderse al mismo tiempo a otros campesinos de la ZLP. En esta capacitación extensiva se espera que los actuales colaboradores de "Uandákua-Pári" cumplan una importante función como capacitadores.

Es bien sabido que el campesinado cuenta con buenos medios de comunicación, no tecnificados, pero el capacitarlo en la producción y uso de información masiva es brindarle una herramienta más para que su punto de vista trascienda más allá de su propia comunidad, se le tome más en cuenta en la planificación del desarrollo rural y se convierta en un elemento dinámico e integrado en los procesos de toma de decisiones.

En la medida que se vaya profundizando y extendiendo a otros rubros la capacitación a los campesinos participantes en "Uandákua-Pári", el término "corresponsales" se dejará de lado para adoptar otros de mayor amplitud.

— Perspectivas en investigación

Es quizá la investigación el aspecto en el que se ha puesto menos énfasis en esta experiencia radiofónica, de ahí que aún quede un largo trabajo por hacer.

Hasta este momento se ha procurado transmitir a los corresponsales herramientas básicas para que se apropien del proceso investigativo que se ha seguido y que pueden reformularlo a futuro. Sin embargo, queda por detectar si dichas herramientas han sido aplicadas por los campesinos en otras actividades de su vida y si además esto ha conllevado a la promoción y fortalecimiento de acciones de desarrollo.

Al venirse realizando la investigación, conjuntamente con los corresponsales, de manera sencilla y práctica, estos campesinos han visto con claridad que el trabajo radiofónico que están llevando a cabo es una indagación, una experimentación de una alternativa en producción de información masiva. Y siendo así, las actividades, y su forma de realizarlas, no pueden tomarse como algo dado e inflexible, sino como susceptibles de ser creadas y modificadas de acuerdo con lo que se crea más conveniente.

Considerando que los cambios sociales, y sobre todo en el campo, se dan a largo plazo, y que además no obedecen a un solo factor, sino a la confluencia de varios, la investigación en esta experiencia no ha buscado aún efectos provocados, como se ha dicho anteriormente, pero en las

perspectivas deberá contemplarse este aspecto, pues será necesario en una evaluación final el tener respuestas por ejemplo, sobre la aplicación de la información transmitida a través de "Uandákua-Pári"; los cambios habidos en los participantes (corresponsales e instituciones); los elementos técnicos y educativos que se aportaron; los contenidos y el trasfondo de las grabaciones tanto de las comunidades como de las instituciones, etc. Es decir, que cabe esperar el momento propicio para realizar una investigación final más profunda que dé luces sobre los logros y deficiencias de este proyecto radiofónico.

Después de tres años de trayectoria ha sido preciso reflexionar y definir el futuro de "Uandákua-Pári", pues dejar indefinidas sus perspectivas es correr el riesgo de perder de vista el objetivo final de la experiencia.

De acuerdo a lo discutido con los corresponsales se ha decidido que las emisiones de "Uandákua-Pári" deben continuar, y de ser posible, aumentar el tiempo y la periodicidad, pero ya no con un carácter experimental, sino que se consolide en un proyecto definido y con determinada trayectoria.

Asimismo, se acordó que lo anterior no basta, que es necesario también vincular este proyecto a otros proyectos y programas más amplios de desarrollo, de manera que se cuenten con resultados concretos y específicos que sean el fruto y el aterrizaje de la información masiva. Es decir, que ésta se transforme en conocimientos aplicables al trabajo productivo.

El proyecto "Uandákua-Pári" no deberá en el futuro circunscribirse a la generación y emisión de información masiva, sino además deberá incidir y vincularse a proyectos con finalidades más específicas y tangibles de modo que sus frutos se vayan visualizando con mayor claridad.

En el ánimo del grupo campesino existe la consigna de seguir en la lucha por ganar espacio en los medios masivos, pero el uso que de él se haga deberá acarrear paulatinas transformaciones.

VIL CONSIDERACIONES GENERALES

Frecuentemente se hace referencia a la "información y comunicación rurales", y no en pocos casos estos términos resultan engañosos, pues lejos de que el campesino sea quien determine en forma autónoma los contenidos y produzca mensajes para los medios masivos, los contenidos están determinados y la producción está manejada por establecidos mecanismos de control social. Mientras el campesino no esté en condiciones de emitir sus mensajes abierta y libremente a través de los medios masivos y se le siga manteniendo como mero receptor será una falacia adjetivar de "rurales " a programas y mensajes cuya característica es ir dirigidos al habitante del campo.

"Uandákua-Pári" ha logrado abrir un pequeño resquicio para que los campesinos de la ZLP hagan escuchar sus primeros mensajes masivos. Hasta ahora es evidente que el programa no ha amenazado seriamente al sistema establecido, pues de haberlo hecho, quienes controlan los medios masivos impedirían la emisión de mensajes o por lo menos censurarían un lenguaje inconforme y contestatario.

Es justo reconocer que los corresponsales han tenido la suficiente cautela para no tocar temas espinosos que puedan afectar intereses. En estos primeros pasos no se les ha pedido a los campesinos que realicen declaraciones fuertes y comprometedoras, pues inicialmente hay que ganar en forma paulatina un lugar sólido en la radio y una vez afianzado éste, entrar a una lucha más llana y menos dependiente.

Lo anterior no pretende soslayar la importancia de usar los medios masivos p?ra hacer denuncias, para exigir y ejercer presión social, es decir, que se tiene presente que el trabajo radiofónico de los campesinos debe tener un rol de vigía social y una intención liberadora, pero para lograr el éxito, no puede iniciarse de una forma precipitada y acuciante que acarree un aborto de la experiencia. Es preciso, primero un reconocimiento de lo que se está encontrando, explorar las posibilidades y las alternativas que la radio ofrece a los campesinos; posteriormente familiarizarse con lo encontrado y crear ciertos hábitos con respecto al uso del medio; finalmente, poseer el dominio sobre la radio, basado en la habilidad y confianza en el manejo de la misma. Este proceso, además de tiempo, requiere que todos los sectores sociales lo vivan, de manera que se pueda evitar que el dominio sea exclusivo de un sector o de una clase.

Por otra parte, la abrumante programación musical, comercial y deportiva de la radio ha creado moldes de producción de mensajes masivos para dichos medios. Romperlos y crear nuevas formas lleva tiempo. Los campesinos tardan en encontrar "su mejor manera" de decir las cosas, aquélla en la que no imitan ni repiten lo convencional en información masiva, sino en la que se ven reflejados con mayor fidelidad.

Es necesario tener paciencia, sin que esto signifique inmovilidad ni pasividad, para ver nacer una radio nueva, en la que se plasme la heterogeneidad que caracteriza a la sociedad.

"Uandákua-Pári" ha evidenciado que es viable contar con el campesino desde este momento para empezar a construir una radiodifusión nueva, sin embargo, se cae en la cuenta que ésta es una experiencia a pequeña escala, que nació sin la intención (y sin fuerza) de generalizarse a nivel macropolítico ni macrosocial. La verdadera reestructuración de los medios masivos no se logrará

nunca con trabajos aislados y breves como el presente, —aun cuando éstos tienen un innegable valor,— sino con decisiones que competen directamente a los altos niveles políticos y económicos.

Pero mientras tanto, no se puede confiar únicamente en los grandes estudios llenos de fundamentos y teorías, para que con su presión se logren las decisiones favorables al cambio. Paralelamente se precisa colaborar con la gente del campo, aunque sean grupos reducidos, para que se trabaje el terreno de los medios masivos, se sistematice (por los mismos campesinos) lo realizado y se desarrolle su potencial crítico hacia la realidad y los "mass-media". Es precisamente en este segundo tipo de acción en el que se localiza a "Uandákua-Pári".

El campesino ya ha producido alimentos baratos, abastecido con sus productos a las industrias, aportado mano de obra en abundancia y apoyado exportaciones, pero la retribución ha sido injusta y mínima.

Entre los múltiples desprecios y marginaciones que éste sufre, está el dejarlo fuera del alcance de las ventajas que el desarrollo tecnológico ofrece con respecto a la información masiva. Esto parece menos importante que otro tipo de beneficios como el de nutrición, educación, capacitación agrícola, acceso a la tecnología de producción, etc. Sin embargo, ya se ha escrito bastante, y se sigue estudiando, sobre las implicaciones ideológicas y hegemónicas que tiene el uso exclusivo que la élite social y económica hace de los medios masivos. De ahí que entablar una lucha contra los medios de información masiva, por ser aparatos que reflejan desarrollo tecnológico o por considerarlos poco apropiados para que el campesinado los maneje, es confundir el problema: la lucha debe sostenerse contra el monopolio que, tradicionalmente en nuestros países, tiene en sus manos lo que ha dado en llamar la "opinión pública".

También sería un error caer en el extremo de deificar la alta tecnología de los medios y catalogarla de imprescindible para el desarrollo rural, por las ventajas que ofrece. En este siglo los modernos aparatos tecnológicos han aportado a la educación y al desarrollo posibilidades insospechadas, pero no debe olvidarse que el ser humano no es sólo el beneficiario de estos procesos, sino la parte fundamental de su creación. El mayor potencial, la materia prima de la comunicación y la educación se encuentran en el hombre, lo demás es importante, pero también prescindible. Aún más, el auténtico diálogo exige que los participantes sean seres humanos en situación de igualdad y con una misma realidad como referencia. Por estas razones la macro-tecnología puede constituirse en un importante apoyo para la socialización de información, pero nunca ser lo fundamental en un proceso de diálogo, de comunicación horizontal.

El uso de los medios de comunicación naturales, propios de las comunidades rurales y la utilización de sofisticada tecnología para la información masiva no deberían ponerse como antagónicos, pues sería una rivalidad ficticia, inventada para proteger intereses. Al contrario, deberían buscarse alternativas para fusionar estos elementos, para encontrar una tecnología intermedia que permita perfeccionar los medios naturales del campesino y hacer accesibles y populares algunos instrumentos tecnológicos, cuyo manejo las especializaciones y los especialistas han mitificado.

"Uandákua-Pári" aparte de ser un intento por crear un micro-sistema de información en la ZLP, es también la búsqueda de un campesinado resuelto a renovarse, a no anquilosarse en sus tradiciones, sino que afincado en el valor de ellas vea nuevas perspectivas, un campesinado amante de su pasado, pero con el anhelo de escribir, en un esfuerzo colectivo, una historia diferente.

Con el titubeo e indecisiones con los que se dan los primeros pasos, los corresponsales empezaron a hacer uso del micrófono, para posteriormente mostrar seguridad, solvencia y fluidez en el manejo de un medio en el que habitualmente jugaban sólo un rol pasivo.

"Uandákua-Pári" y el campesinado de la Zona Lacustre de Pátzcuaro deberán insistir, aunque sea a nivel micro, en la búsqueda de una información masiva nueva, en darle un signo diferente a los medios nacidos de la explotación industrial capitalista. Quizá algún día, cuando las experiencias marginales insistan en su calidad alternativa y contestataria y logren unificar sus esfuerzos, se pueda hablar, entonces sí, de una información masiva popular.

BIBLIOGRAFIA

ALER *Análisis de los sistema» de educación radiofónica*, Quito, Ecuador, ALER, 1982.

BELTRAN, Luis Ramiro. *La Planificación de la Comunicación para el Desarrollo Rural en Latinoamérica: un Bosquejo Histórico*. Pátzcuaro, Mich., México, CREFAL, 1981, (mimeo).

BOSCO PINTO, Joao. *La Pedagogía de la Comunicación Popular*. México, D.F. CENAPRO 1979. (mimeo).

CABEZAS, Antonio y AMABLE, Rosario. *La Emisora Regional para el Desarrollo*, Quito, Ecuador, Radio Nederland Training Centre, 1980,

CABEZAS, Antonio, AMABLE, Rosario, et al. *La Emisora Popular*. Quito, Ecuador, Radio Nederland Training Centre, 1982,

CIESPAL. *Seminario Regional "La Radio y la Televisión Frente a la Necesidad Cultural en América Latina"*, Informe Final Quito, Ecuador, CIESPAL, 1966.

CHAPELA, Ma. de Lourdes y VEJARANO, Gilberto. *Investigación Sobre el Uso del Medio Radio en la Zona Lacustre de Pátzcuaro*. Pátzcuaro, Mich., México, CREFAL, 1981. (mimeo).

DÍAZ BORDENAVE, Juan y MARTINS DE CARVALHO, Horacio. *Planificación y Comunicación*. Quito, Ecuador, CIESPAL, 1978.

DÍAZ BORDENAVE, Juan. *Comunicación en Apoyo a la Educación de Adultos en Función del Desarrollo*. Pátzcuaro, Mich., México, CREFAL, 1981, (mimeo).

KAPLUN, Mario. *La Producción de Programas de Radio*. Quito, Ecuador, CIESPAL.

MATA GARCÍA, Bernardino. *Un modelo Alternativo a la Educación y Capacitación Campesina en México*. México, Universidad Autónoma de Chapingo, 1981.

VEJARANO, Gilberto, et. al. *La Comunicación en la Educación de Adultos y el Desarrollo Rural* Cuaderno No. 14. Pátzcuaro, Mich., México, CREFAL, 1982.

WANIEWCZ, Ignacy. *La Radiocomunicación al Servicio de la Educación de Adulto**. Compendio de la experiencia mundial, París, Francia, UNESCO, 1972.